



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

5878^a sesión

Lunes 28 de abril de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Kumalo	(Sudáfrica)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Verbeke
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Spatafora
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettlhi
	Panamá	Sr. Suescum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Viet Nam	Sr. Bui The Giang

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1770 (2007) (S/2008/266)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1770 (2007) (S/2008/266)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Iraq en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Hamid Al-Bayati (Iraq) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/266, en el que figura el informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1770 (2007).

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará sendas exposiciones informativas del Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y del Excmo. Sr. Zalmay Khalilzad, Representante Permanente de los Estados Unidos, en nombre de la fuerza multinacional.

Tiene ahora la palabra el Sr. Pascoe.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Doy las gracias por la oportunidad que se me brinda hoy de hablar acerca de la situación en el Iraq y de los renovados esfuerzos de las Naciones Unidas por ayudar al Gobierno y al pueblo del Iraq. Visité Bagdad entre el 19 y el 21 de abril, y acudí a la reunión ministerial ampliada del Iraq y sus vecinos, celebrada el 22 de abril en Kuwait.

El Consejo de Seguridad tiene ante sí el tercer informe (S/2008/266) presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1770 (2007). En él se reflejan los avances logrados por las Naciones Unidas tras la ampliación de su función en virtud del nuevo mandato. En el informe se ponen de relieve los desafíos que enfrenta el Iraq y las labores concertadas por el Gobierno del Iraq, los países vecinos, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general dirigidas a abordarlos.

Todos somos conscientes de la difícil situación reinante en el Iraq. Pese a las mejoras en materia de seguridad, el Gobierno del Iraq sigue enfrentando enormes desafíos al proceso de reconciliación nacional. En enero de este año se adoptaron una serie de importantes medidas —tales como la aprobación de la Ley de justicia y responsabilidad, que sustituye a las políticas anteriores de “debaasificación”, así como un conjunto de leyes en que se incluye la Ley sobre provincias no organizadas en una región, la Ley de amnistía general y el presupuesto de 2008. También ha habido indicios alentadores de que el frente sunita árabe, el bloque Tawafuq, podría regresar pronto al Gobierno.

Junto a las mejoras en el ámbito de la seguridad, esas medidas suponen una oportunidad que debemos aprovechar. Según se subraya en el informe del Secretario General, es imperativo que los dirigentes iraquíes mantengan ese impulso positivo y adopten medidas adicionales dirigidas a resolver otras cuestiones fundamentales que siguen dividiendo a los iraquíes, tales como la distribución de los recursos naturales y un acuerdo relativo a la estructura federal del Estado iraquí. Esos objetivos podrían alcanzarse mediante la promulgación de una ley de hidrocarburos justa y equitativa y la finalización del proceso de examen constitucional, atrasado durante tanto tiempo. Hay ciertos indicios de que quizás también se hayan logrado avances en esos ámbitos. Las Naciones Unidas alientan firmemente esas labores y siguen brindando asesoría y asistencia técnica al Comité de Revisión de la Constitución.

Permítaseme decir que el hecho de que el Consejo aprobara la resolución 1770 (2007) y su mandato ampliado de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) se dio en un momento crítico y supone una base sólida para nuestros trabajos en el Iraq. El Representante Especial del Secretario General y su motivado personal están llevando a cabo el mandato mediante la ampliación del alcance de su asistencia al Gobierno y al pueblo. Si bien las tareas son de enormes proporciones, los iraquíes agradecen las mejoras en las labores de la UNAMI. La reputación de las Naciones Unidas como organización que brinda una valiosa asistencia está aumentando.

De conformidad con el mandato establecido en virtud de la resolución 1770 (2007) y tras la prórroga acordada de seis meses en la aplicación del artículo 140 de la Constitución del Iraq tras su expiración el 31 de diciembre de 2007, la UNAMI considera que una de sus prioridades principales es la solución de las controversias relativas a los territorios internos. La UNAMI ha llevado a cabo una serie de misiones sobre el terreno a varias regiones objeto de controversia a fin de fomentar la confianza y mantener el impulso entre las partes. La Misión formulará recomendaciones con respecto a los principios y la metodología que podrían usar las partes interesadas iraquíes como parte de un enfoque común para encarar la situación en los territorios más controvertidos, incluida la ciudad de Kirkuk. Instamos a los Estados Miembros a que apoyen las labores de las Naciones Unidas y alienten a las partes en cuestión a trabajar de consuno a fin de encontrar soluciones duraderas.

La UNAMI sigue apoyando a la Comisión Electoral del Iraq en los preparativos para celebrar elecciones futuras que el pueblo iraquí considere dignas de crédito. El Representante Especial de Mistura, con el respaldo de los dirigentes iraquíes, anunció el 14 de febrero que la UNAMI seguiría adelante con el proceso de seleccionar a los directores de varias oficinas electorales provinciales en casos en los que no había consenso entre los partidos políticos respecto del proceso de nombramiento. Dicho proceso —que ya está casi finalizado— es un ejemplo perfecto de la forma en que las Naciones Unidas pueden aportar algo valioso al Iraq. Exhorto al Consejo de Representantes a que reenvíe la lista de candidatos para las oficinas electorales de Bagdad lo antes posible, de forma que se complete el proceso.

En la actualidad, la Comisión Electoral del Iraq está centrada en organizar una operación de actualización del registro de votantes, que tendrá lugar en el Iraq en el mes de junio, tras la cual están previstas las elecciones al Consejo Provincial para el 1º de octubre. No obstante, como se señala en el informe, este calendario está sujeto a los acuerdos políticos que deben lograrse en las próximas semanas, en particular con respecto a las condiciones que hay que reunir para poder inscribirse como votante y a la inclusión de los desplazados internos. El Consejo de Representantes deberá redactar y aprobar lo antes posible una nueva ley de elecciones provinciales.

En el Iraq, las condiciones humanitarias siguen siendo muy preocupantes y demuestran de manera patente las consecuencias que la violencia tiene a diario para los civiles. En particular, las Naciones Unidas vigilan la situación en la zona de la ciudad de Sadr de Bagdad y en la ciudad de Basora y evalúan las necesidades humanitarias. Las Naciones Unidas se comprometen a trabajar con todos los agentes pertinentes para garantizar que la asistencia urgente llegue a los civiles más vulnerables. Creo que podremos hacer más a medida que aumente nuestra presencia sobre el terreno y, junto con ella, las oportunidades de llevar a cabo más actividades.

También debemos centrarnos en mitigar el sufrimiento de los refugiados y los desplazados internos del Iraq, no sólo por motivos humanitarios, sino también porque esta cuestión tiene repercusiones regionales. Aunque sólo una solución política duradera en el Iraq podría resolver la actual crisis de refugiados y desplazados internos, opinamos que, entretanto, el Gobierno del Iraq y el resto de la comunidad internacional, con el apoyo de las Naciones Unidas, pueden y deben hacer más para ayudar a los países que acogen a los refugiados, en particular Jordania y Siria, mediante la asistencia humanitaria. En ese sentido, quisiera mencionar el reciente despliegue de tres funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Bagdad. Las repercusiones positivas de su presencia ya se notan.

En el informe más reciente del Secretario General se manifiesta de nuevo la grave preocupación por la situación que impera en el Iraq en materia de derechos humanos. A pesar de que las condiciones generales de seguridad mejoraron hacia finales de 2007, los atentados suicidas, los coches bomba y otro tipo de

ataques continuaron en el primer trimestre de 2008, con consecuencias devastadoras para los civiles. No obstante, como aspecto positivo, cabe decir que las autoridades ejecutivas y judiciales del Iraq han adoptado medidas para mejorar el trato que se dispensa a los detenidos, entre otras cosas a fin de asegurar una supervisión judicial más eficaz y mitigar el hacinamiento. En este contexto, en abril la Oficina de Derechos Humanos de la UNAMI continúa visitando los centros de detención y las cárceles del Gobierno por invitación de las autoridades pertinentes en Bagdad y Arbil.

El apoyo de los países vecinos es fundamental para la estabilidad del Iraq. En nombre del Secretario General, asistí a la tercera conferencia ministerial ampliada del Iraq y sus vecinos, celebrada en Kuwait el 22 de abril. Los países participantes tuvieron la oportunidad de reiterar su compromiso con la integridad territorial, la unidad, la soberanía plena y la independencia del Iraq, así como con el principio de no injerencia en sus asuntos internos. En el comunicado final, los participantes condenaron todos los actos de terrorismo y reiteraron la obligación de todos los Estados de combatir las actividades terroristas. Como siempre, estas reuniones también ofrecen a los participantes provechosas oportunidades de celebrar paralelamente deliberaciones muy diversas sobre cuestiones bilaterales cruciales. Los participantes también manifestaron su deseo de celebrar la próxima reunión ministerial ampliada en Bagdad. Las Naciones Unidas se comprometen a apoyar este proceso regional mediante la prestación de asistencia técnica al Ministerio de Relaciones Exteriores del Iraq y a los tres Grupos de Trabajo regionales sobre energía, seguridad fronteriza y refugiados y desplazados internos. Las Naciones Unidas alientan encarecidamente al Iraq y a sus vecinos de la región a intensificar su diálogo e interacción con miras a fortalecer la cooperación en esferas de interés mutuo.

Desde que se puso en marcha en Sharm el-Sheikh en mayo de 2007, el Pacto Internacional con el Iraq se ha convertido en un marco fundamental de cooperación entre el Iraq y los donantes internacionales en materia de seguridad, cuestiones políticas, gobernanza, reconstrucción y recuperación económica y social. También sirve de guía para encauzar la asistencia hacia los problemas más críticos del país. En este contexto, quisiera dar las gracias al Gobierno de Suecia por haber accedido a auspiciar la primera conferencia de

examen anual del Pacto Internacional con el Iraq, que tendrá lugar en Estocolmo el 29 de mayo de 2008 con la participación de Ministros de Relaciones Exteriores. En la conferencia, que estará presidida por el Secretario General y el Primer Ministro al-Maliki, se podrá hacer balance del progreso conseguido con respecto a los objetivos del Pacto y se podrán examinar otras medidas para conseguir esas metas. Instamos encarecidamente a los Estados miembros a que participen en esa reunión y asuman compromisos concretos en la conferencia.

Tal como ha dicho con toda rotundidad y claridad el Secretario General, independientemente de las opiniones que se tuvieran antes sobre el Iraq, ahora todo el mundo tiene la responsabilidad y el interés de ayudar al pueblo de ese país a lograr la paz y la prosperidad. Regresé de mi visita al Iraq convencido de que las Naciones Unidas están haciendo todo lo que pueden en ese sentido. Las Naciones Unidas están adoptando medidas rigurosas para ocuparse de las condiciones de seguridad y ahora el papel que desempeñan en el Iraq es más amplio. El Secretario General ha incrementado la presencia de las Naciones Unidas a 140 miembros del personal internacional en Bagdad y a 40 en Arbil. Además, en el marco de un programa de extensión, con arreglo al cual se destinan funcionarios nacionales de enlace a las oficinas de cada uno de los Gobernadores, se han desplegado 9 funcionarios hasta ahora y las Naciones Unidas han restablecido su presencia en Basora. Actualmente se está estudiando la posibilidad de ampliar la presencia de las Naciones Unidas en Nayaf, Ramadi y Kirkuk. La UNAMI y el equipo de las Naciones Unidas en el Iraq también han adoptado un planteamiento por zonas, según el cual se amplían las actividades cuando las circunstancias así lo permiten. He mencionado la valiosa presencia de la ACNUR en Bagdad y confío en que pronto otros organismos también amplíen su función. Además, la Misión continúa trabajando para ser más autosuficiente en cuestiones de apoyo logístico y seguridad, y se ha planificado la construcción de una nueva sede integrada en Bagdad.

Durante mi visita a Bagdad me reuní con el Representante Especial, Sr. de Mistura, y con el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Aproveché la oportunidad para darles las gracias en nombre del Secretario General por su dedicación y ardua labor en condiciones muy complicadas. Me impresionó la profesionalidad del

personal y la camaradería que reina en la Misión. El Representante Especial, Sr. de Mistura, ha realizado una labor ejemplar a la hora de motivar al personal y mantenerlo centrado en la ejecución de su mandato. Creo que las Naciones Unidas pueden estar muy orgullosas de la labor que realizan en condiciones extremadamente difíciles.

Durante mi visita, varias veces recobré conciencia de los riesgos que corre nuestro personal cuando sonaban los sistemas de alarma con instrucciones para que el personal se refugiara de la amenaza de fuego indirecto. La Secretaría sigue teniendo plenamente presentes las amenazas de seguridad y el Departamento de Seguridad, con nuestra asistencia, trabaja para actualizar constantemente las medidas de mitigación a fin de aumentar la seguridad de nuestro personal en el Iraq.

Durante las reuniones que mantuve con interlocutores iraquíes y otros interlocutores hubo un tema recurrente: todos se manifestaron agradecidos por la ampliación del papel que desempeñan las Naciones Unidas en el Iraq. En Bagdad me reuní con el Vicepresidente, Sr. Adel Abdul Mahdi, y el Viceprimer Ministro, Sr. Barham Salih, quienes aplaudieron el papel que las Naciones Unidas desempeñan en relación con la solución de controversias sobre territorios internos, los preparativos de las elecciones provinciales antes de finales de año, la asistencia a los refugiados y a los desplazados internos y la promoción del diálogo político y la reconciliación nacional. También agradecieron a las Naciones Unidas su labor de apoyo a los esfuerzos humanitarios y de reconstrucción y, en particular, su ayuda a la hora de generar una dinámica política positiva a fin de desarrollar y aplicar el Pacto Internacional con el Iraq. El Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Zebari, y muchos otros oradores que intervinieron en la conferencia regional celebrada en Kuwait se hicieron eco de esas observaciones. Estas declaraciones son importantes porque recuerdan que el papel que desempeñan las Naciones Unidas goza del respeto de los dirigentes del Iraq y de la región.

Valoramos el apoyo que los miembros del Consejo brindan a los esfuerzos de la UNAMI por cumplir con su mandato en el Iraq. Estamos agradecidos a aquellos Estados Miembros que han proporcionado protección y apoyo logístico a la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq, incluidos los que prestan apoyo aéreo, contingentes y financiación a la “entidad separada” para garantizar la

seguridad de la UNAMI. También quisiera instar a los Estados miembros a que suministren más recursos financieros y logísticos a la Misión, en especial financiación para las nuevas instalaciones integradas de las Naciones Unidas en Bagdad, y otras medidas de seguridad necesarias, en particular la aportación de asesores militares adicionales a la UNAMI.

El Iraq está atravesando una transición dolorosa. Los desafíos en materia de reconciliación nacional, reconstrucción y desarrollo tras decenios de dictadura y guerra son ingentes. Con todo, me impresionaron la seriedad y el compromiso del Gobierno del Iraq al abordar esos desafíos para poner fin al sufrimiento y lograr una mejora tangible en las condiciones de vida del pueblo iraquí. Este es un esfuerzo a largo plazo que requiere el apoyo constante de la comunidad internacional. Las Naciones Unidas están comprometidas a hacer cuanto les corresponde de conformidad con su mandato general en virtud de la resolución 1770 (2007) del Consejo de Seguridad. El apoyo constante del Consejo es vital para ese esfuerzo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Pascoe por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Excmo. Sr. Zalmay Khalilzad, Representante Permanente de los Estados Unidos de América.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Hoy tengo el gusto de informar al Consejo en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq, como se pide en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1546 (2004), 1637 (2005), 1723 (2006) y 1790 (2007). También quisiera dar las gracias al Secretario General por haber presentado su informe sobre los progresos logrados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) (S/2008/266), así como al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por su exposición informativa al Consejo. Los Estados Unidos dan las gracias al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, y a todo el personal de la UNAMI por sus valientes esfuerzos, su dedicación y su trabajo denodado.

Los Estados Unidos comparten con el pueblo iraquí su objetivo de lograr un Iraq seguro, unificado y democrático que pueda gobernarse, defenderse y mantenerse a sí mismo. A principios de 2007, el Presidente Bush y el Gobierno del Iraq aprobaron que se aumentaran los efectivos de la coalición y de las

fuerzas iraquíes y se promoviera la reconciliación a los niveles local y nacional.

En general, la seguridad sigue mejorando, y también se ha avanzado un poco en los frentes político, económico y diplomático. No obstante, los progresos han sido dispares en algunas esferas y sigue habiendo muchas dificultades.

Desde mi último informe ha disminuido el promedio de incidentes de seguridad semanales, y los niveles de violencia en todo el país siguen siendo marcadamente más bajos que los registrados a finales del verano de 2007. Aunque los incidentes de seguridad aumentaron brevemente en las últimas semanas como consecuencia de la violencia en Bagdad y Basora, el número de incidentes se está reduciendo una vez más. El número de civiles muertos como consecuencia de la violencia ha disminuido en más de un 72% desde julio de 2007 y sigue siendo inferior a los niveles observados en febrero de 2006, antes del atentado con bomba contra la mezquita de Samarra. El número de muertos de la coalición también ha disminuido en más de un 70% desde el pasado verano.

Otra tendencia importante es la disminución —un 94% en todo el país y un 97% en los distritos de seguridad de Bagdad— del número de muertes atribuidas a la violencia étnico-sectaria entre enero de 2007 y enero de 2008. Esta disminución constante de ese tipo de violencia se debe tanto a la mayor presencia de las fuerzas iraquíes y de la coalición a lo largo de las líneas divisorias sectarias como a la disminución de la capacidad del enemigo de volver a iniciar el ciclo de violencia étnico-sectaria.

Los ataques semanales con artefactos explosivos improvisados se han reducido a menos de la mitad desde el verano pasado, y las muertes de personal de la coalición como consecuencia de incidentes con ese tipo de explosivos han descendido a los niveles más bajos registrados desde julio de 2006. Esta disminución del número de muertos se atribuye a los importantes problemas causados a las redes de insurgentes, la eficacia de las barreras de seguridad físicas y el aumento de la proporción de artefactos explosivos improvisados que son hallados y desactivados antes de que puedan explotar. El ritmo de su ubicación y eliminación ha superado recientemente el 55% —el más alto en prácticamente cuatro años. El número de ataques de gran envergadura, como los coches bomba y los atentados suicidas, sigue siendo muy inferior al de

un año atrás, aunque en los últimos meses ha aumentado ligeramente ese tipo de ataques. No obstante, cada vez son menos efectivos gracias a la mejora de la seguridad.

Durante el período que nos ocupa, los grupos con respaldo iraní lanzaron numerosos ataques contra civiles iraquíes y contra las fuerzas iraquíes y multinacionales. Los recientes enfrentamientos entre los elementos criminales y milicianos y las fuerzas gubernamentales iraquíes en Basora y Bagdad han puesto de relieve la influencia y las acciones desestabilizadoras del Irán. La fuerza Quds del Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica sigue armando, entrenando y financiando a grupos armados ilegales en el Iraq. La mayoría de armas que utilizan esos grupos, como morteros, cohetes y bombas de penetración, son de fabricación iraní y las suministra ese mismo país. Esta ayuda ilegal supone una amenaza importante para las fuerzas iraquíes y multinacionales, así como para la estabilidad y la soberanía en el Iraq. Asimismo, socava las iniciativas del Gobierno del Iraq para la reconstrucción de la nación. Estas transferencias de armas y de materiales conexos no se ajustan fundamentalmente a las restricciones sobre ese tipo de transferencias al Iraq aprobadas por el Consejo en virtud de su autoridad con arreglo al Capítulo VII.

La frontera entre el Iraq y Siria es otro motivo de preocupación, ya que las estimaciones sugieren que Siria es la puerta de entrada del 90% de todos los terroristas extranjeros al Iraq. Siria sigue permitiendo el tránsito de los combatientes extranjeros que van a efectuar ataques en el Iraq, y sabemos que los facilitadores terroristas de Al-Qaida siguen operando dentro de Siria. El Irán y Siria deben detener la corriente de armas y de combatientes extranjeros con destino al Iraq y acabar con su injerencia maligna en el Iraq.

Actualmente 33 países desempeñan un papel indispensable para apoyar la seguridad en el Iraq, ya sea mediante la participación en la coalición o mediante su contribución a las operaciones de la UNAMI. Sin contar a los Estados Unidos, los miembros de la coalición en el Iraq aportan aproximadamente 10.000 efectivos a la misma y 450 más para apoyar a la UNAMI. Las contribuciones concretas van desde la de El Salvador, que ha desplegado nueve contingentes desde 2003 y ha concluido más de 300 proyectos de reconstrucción, hasta la de Estonia, cuyas fuerzas de combate efectúan

operaciones de lucha contra la insurgencia. Esas fuerzas son esenciales para ayudar al pueblo iraquí a lograr el éxito.

Las fuerzas de seguridad iraquíes siguen progresando y desarrollando sus capacidades y sus competencias. Actualmente más de 540.000 personas prestan servicios en las fuerzas de seguridad iraquíes, es decir, 24.000 más desde la última vez que informé al Consejo, en enero. Desde el 1° de febrero de 2008 operan 123 batallones de combate iraquíes, es decir, 6 batallones más desde el último trimestre. De esos batallones de combate, 112 son capaces de asumir las riendas de las operaciones.

Recientemente, durante las operaciones se descubrió que algunas unidades iraquíes carecían de experiencia, pero en general las fuerzas de seguridad iraquíes son bastante capaces, y rinden debidamente. De cara al futuro, esperamos que antes de que concluya el año reciban entrenamiento 50.000 soldados iraquíes y 16 batallones del ejército y de operaciones especiales, así como más de 23.000 policías y 8 batallones de la policía nacional.

La población local, tanto suní como shií, también ayuda a luchar contra los extremistas. Los 91.000 voluntarios conocidos como Hijos del Iraq promueven desde abajo la reconciliación en el Iraq ofreciendo a los iraquíes y a las fuerzas de la coalición información sobre los insurgentes, ocupándose de la seguridad de la infraestructura fundamental del lugar y ayudando a descubrir los artefactos explosivos improvisados y los depósitos de armas ilegales. Trabajamos en estrecha colaboración con el Gobierno del Iraq para integrar a muchos de esos voluntarios en programas de formación profesional de las fuerzas de seguridad iraquíes y en otros empleos del sector público.

La coalición sigue transfiriendo las competencias de seguridad al Gobierno del Iraq, que actualmente es el principal responsable de la seguridad de 9 de las 18 provincias del país. Muchas de esas provincias han vivido la transición sin contratiempos y, pese a que en otras han surgido dificultades, esperamos que el proceso progrese y que, este mismo año, se efectúe la transición en las provincias de Anbar y Qadisiya.

Con respecto a las cuestiones económicas, la capacidad del Gobierno del Iraq para asignar sus recursos, prestar servicios básicos y promover el desarrollo económico va en aumento. Los Ministerios de Defensa y del Interior del Iraq aumentan de manera

sostenida su capacidad para ejecutar sus presupuestos. En 2007 y 2006 ambos Ministerios gastaron más en sus fuerzas que la suma que proporcionaron los Estados Unidos por conducto del Fondo para las Fuerzas de Seguridad del Iraq. Preveemos que, este año, el Iraq gastará más de 9.000 millones de dólares y 11.000 millones el próximo año en el ámbito de la seguridad.

De acuerdo con las proyecciones del Fondo Monetario Internacional, este año el producto interno bruto del Iraq aumentará el 7% en términos reales. El índice de inflación de los productos alimenticios de 2007 se acercó al 12%, frente a más del 32% registrado en 2006. El dinar iraquí sigue siendo fuerte y el Banco Central iraquí ha comenzado a bajar las tasas de interés.

A su vez, como mencionó el Sr. Pascoe, también ha habido algunos avances políticos. La aprobación de la Ley de justicia y responsabilidad, que dispone la reforma para el desmantelamiento del Partido Baath, la Ley de amnistía y la Ley sobre provincias, en virtud de la cual se convocarán elecciones provinciales el 1° de octubre de 2008, son logros importantes. Ahora bien, mucho dependerá de su aplicación con éxito. Desde el punto de vista político, los líderes del Iraq deben seguir cooperando mutuamente y haciendo prevalecer los intereses nacionales sobre los locales.

También se han adoptado medidas para integrar al Iraq en la comunidad internacional y, concretamente, en los asuntos regionales. El 21 de abril los Ministros de Relaciones Exteriores del Consejo de Cooperación del Golfo y de Egipto, Jordania y los Estados Unidos de América se reunieron en Bahrein, y se sumó a la reunión el Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq, Sr. Hoshyar Zebari. Aplaudimos la decisión del grupo de que el Iraq participe periódicamente en dichas reuniones.

Para concluir, doy las gracias a la UNAMI por su labor para ayudar a resolver las controversias sobre las fronteras internas, por abordar los problemas humanitarios que encara el pueblo iraquí, copresidir el Pacto Internacional con el Iraq y preparar las elecciones provinciales. Las Naciones Unidas siguen desempeñando una función importante en el diálogo regional, y la contribución de la UNAMI al mecanismo ampliado de apoyo de los países vecinos ayudará a garantizar que ese proceso siga siendo un foro regional valioso. En las próximas semanas y meses aguardamos

con interés que la UNAMI siga participando de manera constante en la promoción de la reconciliación nacional, la revisión de la Constitución, la reforma económica y el fomento de la capacidad. También alentamos a la UNAMI a que estudie la posibilidad de ampliar su presencia en otras zonas del Iraq.

La fuerza multinacional en el Iraq y la UNAMI deben trabajar para mantener el impulso que se logró gracias a los recientes progresos alcanzados en cuanto a la seguridad del Iraq. Los dirigentes del Iraq y su pueblo deben aprovechar estos logros, obtenidos con tanto trabajo en la lucha contra los delincuentes y los insurgentes, asumiendo su responsabilidad para alcanzar esos objetivos que se propuso el Iraq como Estado independiente y soberano. Aguardo con interés que todas las partes adopten medidas concretas para ayudar al Gobierno del Iraq a alcanzar esos objetivos.

Sr. Ettalhi (Jamahiriyá Árabe Libia) (*habla en árabe*): Ante todo, doy las gracias al Secretario General por su informe (S/2008/266). Asimismo, doy las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, por la información que ofreció al Consejo acerca de los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en el Iraq. También agradezco al Representante Permanente de los Estados Unidos, Embajador Khalilzad, su informe sobre las actividades de la fuerza multinacional en el Iraq. Acogemos con satisfacción la presencia de nuestro hermano, el Sr. Hamid Al-Bayati, Representante Permanente del Iraq.

Durante el examen que realizamos sobre este tema el 21 de enero (véase S/PV.5823), surgió la esperanza de que la situación en materia de seguridad mejorara habida cuenta de las cifras registradas en el último trimestre de 2007. De acuerdo con el informe que el Consejo tuvo ante sí en esa sesión (S/2008/19), el número de incidentes violentos se había reducido de 200 por día en julio y agosto de 2007 a alrededor de 90 en septiembre y octubre. Lamentablemente, en el informe que tenemos a la vista el día de hoy se refleja el recrudecimiento de los incidentes violentos, que alcanzan el promedio de unos 130 incidentes diarios en todo el país, cifra que no tiene en cuenta los incidentes más recientes. Abrigamos la esperanza de que esta situación sólo sea temporaria.

Libia respalda todos los esfuerzos dirigidos a poner fin a la violencia en el Iraq, ya sea mediante la reconstrucción de las fuerzas armadas del Iraq o de sus

demás fuerzas de seguridad y policiales, o la desmilitarización de las milicias, a fin de garantizar que sólo el Gobierno participe en operaciones de esa índole para restablecer la seguridad y el orden público. Empero, eso sólo puede ocurrir si todas las facciones y las sectas religiosas del Iraq creen realmente que la puerta está abierta para participar en pie de igualdad en la distribución del poder y de la riqueza. Por fortuna, esto es lo que el Gobierno del Iraq está tratando de promover en estos momentos.

Invitamos a todas las partes políticas a que participen auténticamente en los esfuerzos tendientes a lograr la reconciliación nacional y a que fomenten el diálogo y el espíritu de avenencia.

A pesar de lo expresado, consideramos que ha habido progresos reales en todas las esferas y esperamos que esta tendencia continúe. Asimismo, aplaudimos las mejoras en el ámbito económico, sobre todo el índice de crecimiento registrado el año pasado, y la tendencia ascendente que se prevé este año.

La delegación de mi país opina que el mejoramiento de las relaciones entre el Iraq y los países vecinos, en particular los países árabes, es fundamental para garantizar la estabilidad del Iraq. Alentamos en particular los esfuerzos que despliega el Iraq con los países vecinos, y acogemos con beneplácito las declaraciones dimanantes de la conferencia celebrada recientemente en Kuwait, sobre la importancia de respetar la unidad nacional, la plena soberanía, la integridad territorial y la identidad árabe e islámica del Iraq, así como de respetar sus fronteras reconocidas internacionalmente, junto con el compromiso de respetar totalmente el principio de la no injerencia en los asuntos internos del Iraq y el derecho del pueblo iraquí de decidir libremente su futuro político, así como de administrar su riqueza, sus recursos nacionales y sus asuntos financieros como estime pertinente.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos políticos realizados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y la ampliación de sus actividades a través de las oficinas de enlace provincial. Acogemos también con satisfacción la asistencia que la UNAMI brinda, en particular a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq, al Comité de Revisión de la Constitución y al Parlamento iraquí, al promulgar importantes leyes con el fin de fortalecer la seguridad y la situación política:

la ley de poderes provinciales y la ley de las provincias.

Instamos a la UNAMI, cuyas actividades encomiamos mucho, a que redoble sus esfuerzos en el sector humanitario. De hecho, los informes de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales revelan que la situación es preocupante, sobre todo en cuanto a los refugiados iraquíes en los países vecinos, al igual que la situación de los desplazados internos, de los cuales millones viven en condiciones deplorables. El informe de febrero de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, y los informes de las organizaciones no gubernamentales describen la magnitud del sufrimiento y resaltan la necesidad de llegar a alcanzar el objetivo establecido de 265 millones de dólares. Sólo se ha conseguido una pequeña parte. Aun cuando se obtuviera la suma total, tampoco sería suficiente para satisfacer las necesidades de todos los desplazados internos y de los refugiados ni de solucionar los problemas de los países que los acogen, en particular Siria y Jordania. Por supuesto, es responsabilidad del Iraq atender las necesidades de los desplazados internos y de los refugiados, pero la comunidad internacional tiene también el deber de ayudar a aliviar ese sufrimiento.

Otra cuestión humanitaria importante que no se aborda en el informe es la situación jurídica y humanitaria de los detenidos iraquíes. Nos da la impresión de que el número de ellos aumenta constantemente. Algunos informes demuestran que el número de detenidos ha superado ya los 51.000. Instamos a todas las partes interesadas a que recuerden que los detenidos también tienen derechos que deben ser respetados.

Por último, deseo plantear brevemente dos cuestiones. La primera se refiere a la solicitud de los suministros con arreglo al programa de petróleo por alimentos que culminó el 31 de diciembre de 2007. Las entidades gubernamentales jurídicas y financieras del Iraq pueden satisfacer las necesidades del país únicamente si se les proporcionan los documentos jurídicos.

En segundo lugar, la Comisión de Indemnización está examinando la participación del Iraq en las actividades para garantizar que pueda proteger los intereses jurídicos y soberanos del Iraq. Lo hace no para ayudar al Iraq a eludir sus responsabilidades, sino para fomentar la coordinación directa entre el Iraq y

sus vecinos a fin de hallar soluciones aceptables para todas las partes que alivien las presiones materiales y de otra índole.

Todos sabemos que el Iraq enfrenta numerosos problemas, pero su historia siempre ha demostrado la capacidad del pueblo iraquí de enfrentar todos los problemas y superar todas las dificultades con la mayor resistencia y decisión.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): La delegación de China desea dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe por su exposición informativa. Acoge también con satisfacción la intervención del Embajador Khalilzad, en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq.

Desde el inicio de la guerra en el Iraq hace cinco años, en marzo de 2003, el proceso político, la reconstrucción y la reconciliación nacional en el Iraq ha sobrepasado importantes hitos. Como nación y como sociedad, el Iraq ha sufrido importantes cambios, al igual que sus relaciones con los demás países de la región y con la comunidad internacional. Los progresos alcanzados por el Iraq en distintos ámbitos merecen nuestro pleno reconocimiento, pero no podemos pasar por alto los enormes desafíos que sigue enfrentando en el proceso político y en las esferas de la seguridad, la reconstrucción, los derechos humanos y la reconciliación nacional. Los atentados con bombas y los conflictos violentos continúan teniendo lugar con gran frecuencia. La recuperación económica y la reconstrucción aún no van por el camino correcto, mientras que los progresos en los procesos de reforma legislativa y constitucional fundamentales son lentos. Las instituciones nacionales administrativa, ejecutiva y de seguridad siguen siendo débiles. Un elevado número de refugiados y desplazados internos no puede regresar a sus hogares. No existen garantías eficaces para proteger los derechos de los civiles, incluidos los derechos de las mujeres y los niños.

Como dice un proverbio chino, al remar contra la corriente, la única alternativa para avanzar es retroceder. Sin embargo, no se trata de retroceder frente a los enormes desafíos en el Iraq. La única opción del Iraq es unirse a los países de la región y de la comunidad internacional en un esfuerzo concertado para adoptar más medidas eficaces, al tiempo que su Gobierno y su pueblo asumen la responsabilidad primordial de decidir su propio destino. La posibilidad de un futuro brillante para el Iraq dependerá de la

capacidad de todos sus dirigentes políticos de anteponer los intereses nacionales del país por encima de todo, de procurar la reconciliación y de llegar a un consenso y establecer la cooperación.

Respaldamos los esfuerzos del Gobierno del Iraq por adoptar medidas eficaces para garantizar la estabilidad y la unidad nacionales que fomenten el desarrollo del país. Esperamos que el Gobierno del Iraq pueda aunar fuerzas con los demás sectores para acelerar el diálogo, reformar la legislación, fortalecer la rendición de cuentas e intensificar la reconstrucción y la protección de los derechos humanos a fin de progresar aún más.

Nos complace observar que las relaciones entre el Iraq y otros países de la región siguen mejorándose y fortaleciéndose, y que se ha establecido la cooperación institucional en lo que atañe a la energía, los refugiados y el control fronterizo. Acogemos también con satisfacción la conclusión fructífera de la tercera reunión ampliada de los ministros de relaciones exteriores de los países vecinos del Iraq, celebrada la semana pasada en Kuwait. Esas reuniones inspiran confianza en que esa cooperación en ese ámbito tiene una perspectiva prometedora. El mejoramiento de las relaciones entre el Iraq y sus vecinos es de gran beneficio no sólo para el propio Iraq, sino para la región en general. La comunidad internacional debe reconocerlo y alentar y apoyar dicha mejora.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), bajo el liderazgo del Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura, es un punto de contacto entre el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional por una parte y el Gobierno del Iraq y su pueblo, por otra. China respalda el hecho de que la UNAMI siga adelante con varias operaciones de conformidad con la resolución 1770 (2007) de manera escalonada y centrada. Reconocemos los logros que ya ha alcanzado la UNAMI y esperamos que presente propuestas racionales y factibles para que el proceso político en el Iraq pueda seguir adelante con la reconciliación nacional iraquí.

Esperamos que la UNAMI continúe desempeñando su función de coordinación de las actividades de socorro humanitario en el Iraq de manera que éstas beneficien al pueblo iraquí en general. Habida cuenta del rápido aumento de los precios mundiales de los alimentos, la UNAMI debe

cooperar con el Gobierno del Iraq a la hora de garantizar que se atienden las necesidades humanitarias más básicas del pueblo iraquí. Asimismo, esperamos que la UNAMI sea más emprendedora a la hora de proteger y promover los derechos humanos del pueblo iraquí, incluido prestar más atención a la mejora de las condiciones de los refugiados, los desplazados internos y los detenidos.

En la extensa historia del Iraq, cinco años son sólo un momento. Sin embargo, para los 23 millones de iraquíes, este momento está cargado de tremendas dificultades. La comunidad internacional debe seguir centrando su atención en el Iraq y tendiendo su mano al pueblo iraquí a fin de ayudar al país a encontrar el camino de la estabilidad y el desarrollo lo antes posible.

Sr. Natalegawa (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, como ya lo hicieran otros oradores anteriormente, permítaseme dar las gracias al Secretario General Adjunto para Asuntos Políticos, el Sr. Lynn Pascoe, por su exposición informativa y al Secretario General por su informe.

Asimismo, mi delegación desea dar las gracias al Representante Permanente de los Estados Unidos por su declaración en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq.

Deseamos también reconocer y acoger con beneplácito la presencia del Representante Permanente del Iraq en la reunión de hoy.

Durante los últimos años, el Iraq ha logrado un avance notable. Acogemos con satisfacción la labor constante de las instituciones democráticas en el país y la previsión del Fondo Monetario Internacional de un crecimiento de su producto interno bruto en un 7% para el 2008. No cabe duda de que este logro debe atribuirse a la ardua labor del pueblo y el Gobierno del Iraq, así como al apoyo de la comunidad internacional.

Sin embargo, también existen graves retos que empañan la situación de la seguridad y la estabilidad en el Iraq. La reciente espiral de violencia en varias partes del país, que ha dejado cientos de muertos y más de 1.000 heridos, es un indicio claro de la importancia que siguen teniendo el consenso nacional y la unidad durante el diálogo y la reconciliación políticos.

Se trata de una reconciliación que aboga por valores como la paz, la justicia y la igualdad, la libertad, la tolerancia, el equilibrio y las consultas.

En ese sentido, acogemos con satisfacción los esfuerzos constantes del Gobierno del Iraq por promover el diálogo y la reconciliación. La convocatoria de una conferencia de reconciliación nacional en Bagdad el 18 de marzo de 2008 también fue una medida bien acogida.

Reconocemos las posibilidades de reconciliación que ofrecen varias medidas legislativas en el Iraq. En ese sentido, aplaudimos la aprobación por parte del Consejo de Representantes de un conjunto de leyes el 13 de febrero de 2008, que podría contribuir a lograr el consenso nacional en cuanto a la repartición de poderes y recursos. También otorgamos gran importancia al acuerdo sobre una ley de hidrocarburos, que, en nuestra opinión, es fundamental no sólo para la unidad nacional, sino también para la prosperidad del pueblo del Iraq.

Pese a un aumento en la capacidad nacional del Iraq, la necesidad de apoyo regional y asistencia internacional seguirá siendo fundamental. Por lo tanto, acogimos con satisfacción la convocatoria de la tercera reunión ampliada de Estados vecinos del Iraq en Kuwait el 22 de abril de 2008 y la próxima reunión de alto nivel del Pacto Internacional para el Iraq, que se celebrará el 29 de mayo en Estocolmo (Suecia). También aplaudimos las iniciativas diplomáticas del Gobierno del Iraq con vistas a fortalecer los lazos con los países vecinos.

Hacer del Iraq un hogar para su propio pueblo es una tarea de enormes proporciones. La violencia en el país ha sido causa de un grave desplazamiento humano. Más de 2 millones de iraquíes han huido a Estados colindantes, sobre todo a Siria y a Jordania. Mi delegación acoge con satisfacción la intención del Gobierno del Iraq de elaborar una estrategia nacional para ocuparse de la cuestión de los desplazados internos y los refugiados iraquíes. Opinamos que la alianza regional podría ayudar al Iraq a abordar esta cuestión.

En ese sentido, Indonesia acoge con beneplácito el lanzamiento en El Cairo en enero de 2008 de una importante campaña de recaudación de fondos y concienciación pública por parte de la Liga de Estados Árabes, en colaboración con las Naciones Unidas y otras organizaciones.

Mi delegación espera que el llamamiento unificado de 2008 para el Iraq, que se hizo en Bagdad el 12 de febrero de 2008, reciba una amplia respuesta.

El llamamiento es importante para la financiación tanto de las actividades humanitarias como de los programas de reconstrucción en el país.

El papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) seguirá siendo fundamental. Acogemos con satisfacción la ampliación constante de sus actividades de conformidad con la resolución 1770 (2007).

El apoyo de la UNAMI al Gobierno del Iraq a la hora de fomentar la reconciliación es encomiable. Las importantes reuniones entre el Representante Especial Staffan de Mistura y varios dirigentes religiosos y políticos forman parte importante de ese apoyo.

Asimismo, aplaudimos la colaboración de la UNAMI con el órgano legislativo del país a través de sus actividades de apoyo y con la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq a través de su asistencia electoral.

Para concluir, mi delegación desea reiterar su apoyo a la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Iraq, así como al principio de no injerencia en los asuntos internos del país.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos dar las gracias al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe por haber informado al Consejo sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI).

Hemos escuchado cuidadosamente el informe del Representante Permanente de los Estados Unidos, el Sr. Khalilzad, acerca de los esfuerzos de las fuerzas multinacionales. Acogemos con satisfacción la participación en la reunión de hoy del Representante Permanente del Iraq, el Sr. Bayati.

Para comenzar, quisiera expresar nuestro agradecimiento a todos los miembros de la misión de las Naciones Unidas, que desempeñan su importante y necesaria labor en las difíciles condiciones del devastado Iraq. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de la misión en las esferas humanitaria y electoral, así como su labor en lo que se refiere a la reforma de la Constitución, a respaldar el proceso político y a involucrar a los Estados vecinos del Iraq en los métodos para superar la crisis interna del Iraq.

Tomamos nota de la atención que la misión presta a la solución del problema de Kirkuk. A ese respecto, deseamos subrayar una vez más que las cuestiones

referidas al futuro de esta ciudad y a las fronteras internas del Iraq en general deben resolverse solamente atendiendo a los intereses de todas las comunidades étnicas y religiosas que residen allí y deben garantizar el mantenimiento de la soberanía, la unidad y la integridad territorial de dicho país.

El informe del Secretario General que el Consejo tiene ante sí refleja objetivamente la situación en el Iraq en general, si bien al mismo tiempo, pese a la minuciosa atención que presta a los hechos, existe un intento obvio por atenuar o eludir los problemas más agudos del Iraq en la actualidad.

Según las declaraciones de los dirigentes iraquíes y el mando de la fuerza multinacional, se han logrado algunos avances concretos en la esfera de la seguridad. Posiblemente sea así en cierta medida. Sin embargo, la situación sigue siendo inestable y los cambios positivos aún no son irreversibles. Los enfrentamientos en Basora y Bagdad y los recientes atentados terroristas en las regiones centrales del país que se han cobrado la vida de docenas, por no decir de cientos de personas, son muestra de ello.

Llegados a este punto observamos que, lamentablemente, el Gobierno del Iraq aún no ha podido aprovechar el tímido descenso en el nivel de violencia en el país para entablar un diálogo eficaz entre los principales grupos étnicos y religiosos.

Además, quedan graves problemas sin resolver dentro del Gobierno del Iraq. Los éxitos tácticos alcanzados en los últimos seis meses respecto de mejorar la situación en el Iraq de ninguna manera aseguran que se pueda mantener en el futuro la actual dinámica positiva en el proceso de arreglo interno iraquí.

A la vez, la clave para solucionar los numerosos problemas del Iraq y para garantizar la seguridad del país reside en que se establezca un diálogo auténtico entre los iraquíes que sea lo más amplio posible y en el que se llegue a avenencias aceptables y razonables para todos. No puede haber otra alternativa que el acuerdo nacional en el país sobre la base de que se tengan en cuenta los intereses de todas las fuerzas importantes en el Iraq.

En ese sentido, permítame señalar que la Misión de las Naciones Unidas cada vez está participando más activamente en el logro de ese objetivo. Instamos a que actúe enérgicamente y con coherencia en vista de las

difíciles tareas que nos esperan, entre ellas, como ya he mencionado, decidir el estatuto de Kirkuk y las elecciones provinciales.

Deseamos señalar que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq debe prestar mayor atención al problema de la protección de los derechos humanos en el Iraq y describir en sus informes con mayor detalle lo que sucede en ese sentido. En el informe que estamos examinando hoy (S/2008/266) se nos indican sobre todo los éxitos obtenidos. Si bien podemos reconocer que en los tres últimos meses la situación en las prisiones de las autoridades iraquíes y la fuerza multinacional ha mejorado radicalmente, nos preguntamos, por ejemplo, ¿por qué no se dice nada respecto de más de 400 civiles pacíficos que murieron a consecuencia del sitio que se está llevando a cabo en la zona de la ciudad de Sadr en Bagdad? ¿Por qué ha desaparecido del informe el tema relacionado con las actividades y los excesos de los mercenarios contratados por empresas privadas de seguridad en el Iraq?

Respecto del mecanismo de apoyo multilateral para solucionar la situación en el Iraq, no estamos de acuerdo con las funciones que se le han asignado, que en lo esencial se limitan a disposiciones técnicas para la celebración de reuniones ministeriales. Consideramos que el proceso requiere una labor adicional.

Hay una cuestión más que debemos tener en cuenta: el calendario para la retirada de las tropas extranjeras, a las que, debemos admitirlo sinceramente, muchos iraquíes consideran fuerzas de ocupación. Por supuesto, no nos referimos a evacuar de inmediato a la fuerza multinacional, ya que no están dadas las condiciones para hacerlo. Como demuestran de manera inequívoca los recientes acontecimientos ocurridos en las regiones meridionales del Iraq, en muchas provincias en todo el país e incluso en la misma capital el ejército y las fuerzas de seguridad nacionales no están todavía preparados para asumir plenamente la responsabilidad de proporcionar seguridad en el país y combatir con eficacia los diversos tipos de milicias.

A la vez, si el mandato de la fuerza multinacional, que concluye a fines de este año, se reemplaza por un acuerdo bilateral sobre la presencia continua de fuerzas extranjeras, es decir, un mero cambio de símbolos, eso no ayudaría a aclarar la

cuestión de la continuación de esa presencia ni a mejorar radicalmente la situación en el Iraq.

Para concluir, quiero recordar a la Secretaría que, como expresé en diciembre de 2007, la última vez que debatimos el problema del Iraq, estamos dispuestos a organizar con el Fondo Monetario Internacional, en su sede de Washington, una presentación de información para los representantes de las Embajadas de los Estados miembros del Consejo de Seguridad sobre el tema del Fondo de Desarrollo para el Iraq. Ha pasado tiempo suficiente, y creo que a todos nos interesa saber lo que está sucediendo ahora en esa estructura cerrada y opaca, y si se está haciendo algo para superar las notables deficiencias a las que se refirió en diciembre el Subsecretario General, Sr. Sach.

Sr. Verbeke (Bélgica) (*habla en francés*): Quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lynn Pascoe por su presentación, así como al Embajador Khalilzad por la información que presentó en nombre de la fuerza multinacional.

Bélgica celebra que la situación de seguridad haya mejorado en el Iraq en general y en Bagdad en particular. Sin embargo, la situación sigue siendo precaria y la vigilancia todavía es necesaria. La mejora de la situación de seguridad debe servir como base para la consolidación del Estado al que el pueblo del Iraq legítimamente aspira: un Estado que vele por su seguridad y bienestar y respete sus derechos fundamentales.

En ese sentido, queremos destacar los esfuerzos que hacen el Gobierno y las fuerzas de seguridad del Iraq para recuperar el control sobre la totalidad de su territorio y el monopolio del uso de la fuerza para el mantenimiento del orden, en particular las operaciones que se llevaron a cabo en el sur del país a fines de marzo. Sin embargo, esos esfuerzos deben ir acompañados de un fortalecimiento del sistema judicial y las fuerzas de seguridad, que deben ser imparciales y no excluyentes para que toda la población iraquí confíe en el estado de derecho. En ese contexto, Bélgica se suma al llamamiento que el Secretario General hizo a todas las autoridades del Iraq para que cumplan las obligaciones que dimanán del derecho internacional humanitario y de su deber de proteger a los civiles.

En cuanto a la cuestión del respeto de los derechos fundamentales, celebramos también los acontecimientos positivos relacionados con el acceso a los centros de detención iraquíes por los observadores

de las Naciones Unidas y observadores independientes. Ese es un ejemplo de transparencia, y alentamos a las autoridades iraquíes a mantenerlo y ampliarlo.

Al participar en dos elecciones y un referendo constitucional en 2005, los iraquíes han tenido por fin la oportunidad de cerrar para siempre el capítulo del régimen opresivo y sentar las bases de un Estado democrático, cumpliendo con las aspiraciones de las diversas comunidades del país.

En el contexto de los actuales esfuerzos por fortalecer el Estado, en 2008 ya podemos celebrar la aprobación de importantes leyes relacionadas con la justicia y la transparencia, la amnistía, el funcionamiento de las provincias y las asignaciones presupuestarias. Bélgica insta a las autoridades iraquíes y a los dirigentes de todos los grupos políticos a intensificar los esfuerzos legislativos y políticos en numerosos ámbitos cruciales para tratar de lograr, con la asistencia que las Naciones Unidas deben proporcionar conforme a su mandato, el objetivo esencial de la reconciliación nacional. En primer lugar, las instamos a acelerar los esfuerzos encaminados a completar el proceso de revisión constitucional. El contrato constitucional es la única herramienta con la que se puede lograr que el pueblo iraquí confíe en un Estado que garantice el derecho de todas las comunidades a participar en un futuro común. Luego deben decidir la manera en que el país se organizará. Esto dependerá de que los recursos naturales sean distribuidos de manera justa y transparente mediante la aprobación de una ley de hidrocarburos y la delimitación de las fronteras internas sobre la base del consenso previo. Por último, las autoridades y los dirigentes iraquíes deben redoblar sus esfuerzos para concluir los preparativos materiales y legislativos que la Comisión Electoral necesita para organizar elecciones fiables en las provincias, que a su vez fortalecerán la legitimidad democrática de las instituciones iraquíes.

La situación del gran número de refugiados y desplazados internos iraquíes también es motivo de preocupación. Los países que reciben refugiados iraquíes y los organismos especializados son dignos de encomio por los esfuerzos que llevan a cabo al respecto. La comunidad internacional debe continuar sus esfuerzos y el Gobierno del Iraq debe fortalecer sus esfuerzos por hacerse cargo de la situación de los refugiados y los desplazados internos.

Si bien nadie puede sustituir los esfuerzos de los propios iraquíes, la comunidad internacional, y en particular los vecinos del Iraq, pueden y deben seguir prestando asistencia al pueblo iraquí. En primer lugar, deben aumentar la cooperación regional. En ese sentido, la reunión ministerial que se celebró en Kuwait la semana pasada fue un acontecimiento crucial. El acuerdo sobre el mecanismo para ofrecer apoyo en la aplicación de sus decisiones, junto con las iniciativas de los diversos grupos de trabajo, hará posible fortalecer el diálogo en ámbitos de interés común, tales como la energía, la seguridad fronteriza y los refugiados. En segundo lugar, se debe ofrecer asistencia para asegurar que los avances políticos se vean acompañados de una mejora concreta en la vida cotidiana de los iraquíes. Es con ese afán y con miras a la reunión de Estocolmo, que será presidida por el Gobierno del Iraq y el Secretario General y que tendrá lugar el próximo mes de mayo, que Bélgica acoge con beneplácito el progreso alcanzado en el mejoramiento de la eficacia de la asistencia humanitaria internacional y en la ayuda a la reconstrucción.

Por último, deseo señalar que las Naciones Unidas deben seguir siendo el componente fundamental de la presencia internacional en el Iraq. Acogemos con beneplácito la difícil y valerosa labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), del Representante Especial del Secretario General y del resto del sistema de las Naciones Unidas, una labor que se lleva a cabo en condiciones de seguridad aún muy difíciles. Bélgica garantiza al Consejo que seguirá ofreciendo su apoyo a esa presencia internacional que es esencial para la reconstrucción del Iraq.

Sr. Jurica (Croacia) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto, Pascoe, por su exposición informativa. También deseo agradecer al Embajador Khalilzad su informe sobre los esfuerzos que despliega la fuerza multinacional en el Iraq.

En primer lugar permítaseme expresar nuestro agradecimiento a las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) bajo la competente dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura. El mandato de la UNAMI es muy importante y su objetivo es ayudar al pueblo iraquí y a su Gobierno a alcanzar su estabilidad, seguridad y prosperidad. Croacia saluda los esfuerzos

de la UNAMI dirigidos a promover el diálogo político, por medio de la ampliación de la asistencia electoral, el apoyo al proceso de revisión constitucional y la facilitación del proceso de diálogo regional. Encomiamos el enfoque del Sr. de Mistura dirigido a resolver la controversial cuestión de las fronteras internas.

Si bien no subestimamos los desafíos que aún tenemos que enfrentar, nos complace que se nos haya presentado un panorama del Iraq muy diferente al de hace un año. Los recientes hechos de violencia no deben opacar una tendencia al mejoramiento de la situación de la seguridad que se manifiesta con mayor fuerza y que ha comenzado a reafirmarse con el aumento del número de efectivos de la fuerza multinacional. A pesar de los desafíos, existen progresos visibles en el logro de los objetivos políticos, económicos y de seguridad fijados por el Gobierno del Iraq, y esos avances no pueden ser menospreciados. Existe una constante mejoría en la capacidad de las fuerzas de seguridad del Iraq, que consideramos como fundamentales para la reafirmación de la independencia y la soberanía del país. Acogemos con beneplácito estos progresos y encomiamos las valerosas medidas adoptadas por el Gobierno iraquí para asumir una mayor responsabilidad respecto de la seguridad, incluida su respuesta a la amenaza del sectarismo, el terrorismo y la delincuencia.

Las instituciones del Iraq de hoy tienen como base la celebración de elecciones democráticas y un referendo constitucional. Ahora corresponde su consolidación. No se puede permitir que la violencia interrumpa el proceso político. En ese mismo sentido, mi delegación sigue considerando que si no se produce un importante progreso en el proceso político, los recientes avances en materia de seguridad pudieran estar en peligro. Compartimos la opinión del Secretario General en el sentido de que es necesario hacer más para ayudar a las comunidades iraquíes a resolver las principales cuestiones que las dividen. El Gobierno del Iraq y todos los agentes políticos deben aprovechar la ocasión y actuar de manera responsable, participando en un diálogo político sustantivo y amplio, y rechazando el sectarismo y el extremismo.

Esperamos con interés las próximas elecciones provinciales en las que vemos una oportunidad para consolidar las instituciones democráticas del Iraq y para avanzar en la reconciliación. Tomamos nota de las actividades preparatorias que ya se vienen realizando y

esperamos ver la aprobación oportuna de la ley que regirá el proceso electoral de las gobernaciones. La intensificación de las labores para la promulgación de las leyes que sean pertinentes también debe ser válida respecto de otros importantes asuntos, sobre todo en lo que respecta a la cuestión de los recursos de hidrocarburos, a la aplicación del artículo 140 de la Constitución y al proceso de revisión constitucional.

El diálogo y el compromiso constructivo de los países vecinos del Iraq es otro elemento fundamental para la estabilización y reconstrucción a largo plazo del Iraq. Es inaceptable que se preste asistencia a los grupos que atacan a las fuerzas iraquíes y de la coalición y que socavan la seguridad y la estabilidad del Iraq. Mi delegación toma nota de la tendencia positiva que se observa en el diálogo regional, como parte de esa tendencia se incluye la tercera Conferencia Ministerial Ampliada de los países vecinos del Iraq, celebrada la semana pasada; así como la reunión de ministros de relaciones exteriores del Consejo de Cooperación del Golfo, que con anterioridad se había celebrado en Kuwait. Resultan alentadoras las reuniones que habitualmente sostienen los tres Grupos de Trabajo. Hemos escuchado con atención los comentarios del Sr. Pascoe y no podemos dejar de hacernos eco de su llamamiento a la necesidad de fortalecer el diálogo y la cooperación regionales.

Además, mi delegación es consciente de la necesidad de proteger y asistir a los iraquíes desplazados y vulnerables mediante esfuerzos concertados de todas las partes interesadas: el Gobierno del Iraq, los vecinos del Iraq y la comunidad internacional. Luego del anuncio del llamamiento consolidado del Iraq en febrero, esperamos ver un aumento en las contribuciones y los compromisos de aportar.

Actualmente el Iraq aún se encuentra en una etapa en la que merece nuestro apoyo —es decir, el apoyo de la comunidad internacional y, en particular, el apoyo de los países de la región— en esta transición a una democracia estable, pacífica y próspera. Esperamos con interés la conferencia de examen anual del Pacto con el Iraq, que se celebrará en Estocolmo, en la que vemos una oportunidad para reafirmar el compromiso internacional de contribuir a la realización de las aspiraciones del pueblo iraquí. Por su parte, el Gobierno del Iraq debe honrar sus obligaciones como asociado responsable y cotitular de este proceso.

Las Naciones Unidas están en una buena posición para desempeñar un papel fundamental en la asistencia al Gobierno iraquí en este empeño, tanto por medio del mandato de la UNAMI como en virtud de su papel como uno de los líderes del Pacto con el Iraq. Permítaseme concluir expresando nuestro apoyo y nuestra gratitud a todo el personal de las Naciones Unidas en el terreno, que en condiciones difíciles sigue llevando a cabo las tareas que se les encomendó en la resolución 1770 (2007).

Sr. Suescum (Panamá): Permítaseme ante todo agradecer los informes que nos han brindado hoy al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe y el Representante Permanente de los Estados Unidos. Quisiéramos también dar la bienvenida al Representante Permanente del Iraq, quien se encuentra hoy en este salón con nosotros.

La delegación de Panamá es consciente de la magnitud del reto que tienen ante sí la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y el Gobierno del Iraq y de las difíciles condiciones en que realizan su trabajo. Pese a las dificultades, el valor de sus esfuerzos es palpable en sus resultados. Es importante reconocer los avances logrados en las actividades de asistencia política que realiza la UNAMI en cooperación con el Gobierno del Iraq. En particular, las actividades de apoyo constitucional, en el despliegue de oficiales nacionales de enlace en las provincias del Iraq y en los esfuerzos para desarrollar un sistema electoral inclusivo.

La delegación de Panamá toma nota también de las recientes iniciativas del diálogo regional. En particular, el acercamiento diplomático entre los Gobiernos del Iraq y de Turquía y el interés expresado por algunos países árabes para reinstalar sus sedes diplomáticas en el Iraq. Es importante que estos diálogos regionales continúen, en particular con los países vecinos, en lo concerniente a la situación de los refugiados, así como a los temas de seguridad fronteriza.

Igualmente, tomamos nota de los importantes esfuerzos del Gobierno del Iraq por reconstruir sus instituciones electorales. Sin embargo, nos preocupa la falta de avances en torno a los temas del diálogo político y la reconciliación nacional, así como el impacto que ha tenido sobre la población civil el estancamiento político y la violencia sectaria resultantes de ello.

Nos hacemos eco del llamado formulado en el informe del Secretario General (S/2008/266) a los distintos actores políticos para que depongan sus intereses particulares y trabajen constructivamente en pro de los intereses nacionales del Iraq. El Gobierno del Iraq debe, igualmente, fortalecer su respuesta a las necesidades de las poblaciones más vulnerables, tanto dentro como fuera de sus fronteras. Nos satisface que altos funcionarios de las Naciones Unidas hayan visitado las instalaciones de la UNAMI, en particular la visita del Secretario General Adjunto para Asuntos Humanitarios, Sr. John Holmes. La situación humanitaria del Iraq merece la mayor de las atenciones por parte de las Naciones Unidas. Instamos a los distintos órganos y programas de las Naciones Unidas a que continúen coordinando esfuerzos a fin de garantizar que la población iraquí tenga acceso a servicios básicos.

Y, finalmente, en el tema de derechos humanos, tomamos nota del informe de la UNAMI de 15 de marzo sobre este tema. Agradecemos también la información que nos ha proporcionado hoy el Secretario General Adjunto en el sentido de que el Gobierno del Iraq ha tomado medidas para mejorar las condiciones y procesamiento de expedientes de detenidos. En particular, tomamos nota de las visitas de la UNAMI a algunas prisiones, por invitación de las autoridades relevantes. Esperamos que esas visitas puedan hacerse extensivas también a otros centros de detención.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Quisiera empezar dando las gracias al Sr. Pascoe por su presentación y al Embajador de los Estados Unidos por su exposición informativa. Asimismo, quisiera saludar la presencia del Representante Permanente del Iraq.

Hoy, el Iraq sigue enfrentando enormes desafíos políticos, humanitarios, económicos y de seguridad, que suponen riesgos considerables para la región y fuera de la región y para la comunidad internacional en su conjunto.

Quisiera abordar cuatro cuestiones. La primera es la relativa a la violencia. Según se indica en el informe del Secretario General (S/2008/266), el número de incidentes de violencia volvió a aumentar durante el primer trimestre de 2008, pese a ciertas mejoras observadas a finales de 2007. El nivel de violencia sigue siendo demasiado alto y alimenta la inseguridad y el deterioro de la situación humanitaria. Los

2,5 millones de desplazados internos suponen una población especialmente frágil, expuesta a la violencia, y deben recibir asistencia con urgencia para enfrentarla.

Las condiciones del retorno de 2 millones de refugiados también dependen de las mejoras en las condiciones de seguridad en todo el país. A ese respecto, encomiamos las acciones de los Estados vecinos que han acogido a algunos de ellos. Francia seguirá haciendo la parte que le corresponde en las labores internacionales, sobre todo a través de su contribución a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Los enfrentamientos recientes en Basora y sus alrededores han suscitado una gran inquietud. Francia, al igual que el Secretario General, considera que todos los interlocutores interesados deben mantener la actual reducción de la violencia y evitar toda provocación. A fin de lograr el objetivo legítimo del monopolio de la violencia legítima que corresponde al Estado iraquí soberano, no hay otra solución que no sea la pacífica, por conducto del diálogo y de la cooperación.

Francia está convencida de que la mejora de la situación en materia de seguridad también depende de los avances logrados en el plano político. Por lo tanto, urge llevar a la práctica la reanudación del proceso del diálogo político y de la reconciliación nacional. Por encima de todo, compete a los iraquíes la definición, con un espíritu de apertura, de una distribución equitativa del poder y de los recursos, condiciones para que vuelva la paz a la vida civil. Deben adoptarse sin demora los textos principales, tales como la Ley sobre hidrocarburos o la Ley de reforma electoral. Igualmente, debe ponerse en práctica de manera eficaz el proceso de revisión constitucional. Francia apoya plenamente las labores de la UNAMI dirigidas a contribuir a ese proceso.

A título nacional, Francia ha propuesto recibir, si los iraquíes lo consideran útil, en campo neutral, lejos de las presiones del terreno, y de la forma más amplia posible, a todos los responsables iraquíes que sientan la necesidad de reiniciar el diálogo político. Según lo ha indicado Bernard Kouchner en el transcurso de la última conferencia de Kuwait, ese ejercicio podría darse en el marco de la Presidencia francesa de la Unión Europea.

Sin embargo —y ahora paso a la tercera cuestión— los Estados vecinos también tienen un

importante papel que desempeñar. La conferencia celebrada en Kuwait el 22 de abril permitió que se realzara la importancia de los países vecinos en el proceso, algo que Francia apoya plenamente. Es indispensable que todos los Estados vecinos manifiesten una voluntad sincera de contribuir al restablecimiento de la estabilidad en el Iraq. Francia considera que la dinámica iniciada debe ir seguida de decisiones concretas, de medidas tangibles y de compromisos constructivos. Además, el restablecimiento de la normalidad pasa por la presencia de las misiones diplomáticas en Bagdad. Igualmente, toda intervención directa o indirecta de un país vecino en el Iraq se saldaría inevitablemente con un recrudecimiento de la inestabilidad y de los riesgos para todos. Más aún, las labores de la UNAMI dirigidas a crear un mecanismo especial, que apoye el proceso de los Estados vecinos, y que será respaldado por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Iraq, cuentan con el pleno apoyo de Francia.

Francia también acoge con beneplácito los primeros resultados que la UNAMI ha obtenido sobre el terreno. En particular, gracias al compromiso personal del Representante Especial del Secretario General, cuyo valor, obstinación y eficacia son dignos de encomio. Ese esfuerzo debe contar con apoyo en los distintos ámbitos que entran en el mandato de la Misión. Además de las cuestiones mencionadas, pienso en las complejas cuestiones del problema de las fronteras internas y de la puesta en marcha del artículo 140 de la Constitución iraquí, al respecto de los cuales se han logrado ciertos avances gracias a las acciones pacíficas de la UNAMI. Pienso también en las actividades de la UNAMI relacionadas con las elecciones. Como lo subrayó el Secretario General, es importante que la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel pueda recibir todo el apoyo necesario de las autoridades iraquíes. Pienso, por último, en las actividades de la UNAMI a favor de la promoción y del respeto de los derechos humanos en el Iraq, sobre todo en lo que concierne a las personas detenidas. Francia y la Unión Europea seguirán ofreciendo asistencia a la unificación del estado de derecho en el Iraq que contribuya a la aplicación cabal y completa de los derechos humanos.

Para terminar, quisiera recordar que Francia también muestra su compromiso, de manera bilateral, en las esferas políticas y humanitarias y en la cooperación en la administración, la sanidad, la

educación y la capacitación. Francia ha abierto una oficina de la embajada en Erbil y tiene previsto abrir otra en el sur del país, cuando lo permitan las condiciones de seguridad. Estamos considerando la creación de una cadena de centros de asistencia médica. Queremos estar presentes en el Iraq, siempre y cuando lo permitan las condiciones de seguridad, utilizando las instalaciones locales, en la medida de lo posible. El Ministro de Relaciones Exteriores ha comunicado su intención de volver a viajar al Iraq. Así, acompañaremos al pueblo iraquí en su diversidad por el camino de la paz, lo que merece después de tantos años de vicisitudes.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a mis colegas para agradecer al Secretario General Adjunto la presentación del informe del Secretario General (S/2008/266). Quisiera pedirle que haga partícipes de nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas y a todo el equipo que trabaja en el Iraq. Realizan una excelente labor y me gustaría que hoy se les reconozca. Asimismo, doy las gracias al Embajador Khalilzad por su intervención en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq. Nos complace también ver al Embajador del Iraq aquí presente, como ya lo han mencionado varios de mis colegas.

Creo que está claro que el Iraq sigue enfrentando grandes desafíos. Sin embargo, también ha sido positivo ver hoy que la mayoría de los oradores han reconocido que, desde la última vez que hablamos sobre este tema, ha habido avances significativos y positivos tanto en los asuntos políticos como de seguridad. Me alegró mucho escuchar lo que dijo el representante de Libia a ese respecto, así como lo que dijo sobre la reconciliación, comentarios que considero muy constructivos.

Permítaseme empezar subrayando tres cuestiones. Desde el punto de vista político, los poderes ejecutivo y legislativo han realizado esfuerzos concertados a fin de promulgar leyes dirigidas a unificar al Iraq. Este año, el Consejo de Representantes promulgó leyes sobre amnistía, poderes provinciales, rendición de cuentas en la justicia y pensiones, y ha llegado a un acuerdo en cuanto a una nueva bandera nacional y al mayor presupuesto iraquí de la historia. Con la promulgación de esas leyes, los políticos iraquíes han participado en debates rigurosos, discutiendo cada uno por su lado, pero han logrado compromisos de manera crucial. Instamos a que no decaiga ese espíritu de

cooperación con miras a lograr una legislación crucial, incluso permitiendo al Iraq que gestione y potencie al máximo los beneficios derivados de sus recursos naturales.

La segunda cuestión es la relativa a las elecciones, que brindan una oportunidad a los grupos subrepresentados para que puedan contribuir a su futuro y al futuro del Iraq. Por lo tanto, nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que se adopten decisiones políticas que velen por que las instituciones iraquíes puedan ultimar los preparativos necesarios. Además, acogemos con gran satisfacción la promulgación de la Ley de poderes provinciales, en la que se incluye un compromiso relativo a la celebración de elecciones provinciales más adelante este año. En ella también figura un acuerdo según el cual todas las partes deben rechazar la violencia y participar en el proceso político.

La tercera cuestión es la relativa a la seguridad. Tal como reconoce el Secretario General en su informe, y como dijo hoy el Embajador Khalilzad, últimamente se han registrado mejoras importantes en las condiciones de seguridad gracias al progreso logrado a finales de 2007. Las medidas que el Gobierno del Iraq ha adoptado en el último mes en Basora, Ciudad de Sadr y Mosul dejan clara su intención de defender el estado de derecho y de tomar medidas drásticas contra los grupos armados terroristas, delincuentes e ilegales, independientemente de su etnia o confesión religiosa.

La respuesta de los partidos políticos iraquíes ha sido igualmente clara, con apoyo pluripartidista en Bagdad. El Consejo Político para la Seguridad Nacional ha manifestado su firme apoyo a la postura de las fuerzas de seguridad gubernamentales e iraquíes en contra de las milicias. De esta manera se mantiene la puerta abierta a quienes deseen rechazar la violencia y participar en el proceso político y se invita a volver a aquellas partes que se habían retirado del Gobierno de unidad nacional.

El Reino Unido sigue comprometido a apoyar y promover esta nueva convergencia de la opinión política iraquí, y lo hacemos mediante nuestro apoyo público al Gobierno, los contactos que mantenemos con las partes iraquíes y las medidas que adoptamos sobre el terreno en cooperación con las autoridades del Iraq. Sin embargo, no es solamente la comunidad internacional en general la que debe apoyar al Iraq. Tal como hemos oído hoy de boca de varios oradores, los

esfuerzos de los vecinos del Iraq y de los Estados de la región surtirán más efecto sobre el terreno. Al igual que los demás representantes, acojo con beneplácito el comunicado de la última conferencia ministerial ampliada de vecinos que se celebró la semana pasada en Kuwait, en la que se reafirma el apoyo que la región brinda al Iraq.

Quisiera reiterar nuestra opinión de que todo vínculo externo que se mantenga con los grupos armados dentro del Iraq al margen del proceso político, ya sea suministrándoles armas, capacitación o fondos, es inaceptable. Esas armas se utilizan para atacar a las fuerzas de seguridad del Gobierno del Iraq, soberano y elegido democráticamente, así como a las fuerzas multinacionales. Esperamos que quienes tengan influencia sobre esas partes la ejerzan.

Si se me permite, quisiera hablar brevemente de la contribución de mi Gobierno. Nos complace contribuir plenamente a la reconstrucción y el desarrollo del Iraq en las esferas política, económica y de seguridad. Reconocemos que sigue siendo necesario ayudar a paliar la situación humanitaria provocada por la violencia que he mencionado hace unos momentos. El Reino Unido acoge con satisfacción el llamamiento consolidado de 2008 sobre el Iraq, y quisiera animar a los Estados Miembros a que sigan aportando contribuciones para apoyar a las Naciones Unidas y a sus asociados en la implementación. Mi Gobierno se comprometió a proporcionar 34 millones de dólares en respuesta a ese llamamiento.

En cuanto a la economía, continuamos trabajando, de manera paralela, con los asociados regionales e iraquíes para promover el desarrollo económico en el sur del Iraq. En marzo se celebró en Kuwait la conferencia de 2008 sobre inversión en Basora, con 70 representantes de inversionistas internacionales e iraquíes de la Comisión de Desarrollo de Basora, el gobierno provincial e intereses empresariales de Basora. El Reino Unido dará seguimiento a esa conferencia con otro evento que se celebra hoy en Londres con máximos dirigentes iraquíes y empresariales para hablar de las oportunidades de inversión privada en el Iraq meridional.

También seguimos proporcionando orientación y capacitación al ejército y la policía iraquíes con el fin de desarrollar su capacidad y su confianza. Al final, podrán velar por la seguridad sin necesitar nuestra asistencia. Por otro lado, quisiera decir que durante la

reciente operación de las fuerzas de seguridad iraquíes en Basora mi Gobierno proporcionó apoyo logístico y llevó a cabo operaciones concretas de ataque para ayudar a proteger a las fuerzas de seguridad iraquíes.

Por último, el Reino Unido acoge con beneplácito el apoyo proporcionado por las Naciones Unidas y el Representante Especial del Secretario General en el Iraq mediante su labor en el país y a través del proceso de los vecinos del Iraq. En la resolución 1770 (2007) del Consejo de Seguridad se especifica la ambiciosa pero esencial función de las Naciones Unidas. Quisiera animar a los Estados Miembros a que hagan todo lo posible para apoyar a las Naciones Unidas, entre otras cosas respondiendo al llamamiento del Secretario General para que se envíen asesores militares y más contribuciones al fondo fiduciario que proporciona seguridad intermedia para proteger las instalaciones y el personal de la UNAMI.

Sr. Bui The Giang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Quiero sumarme a los otros miembros del Consejo que han dado las gracias al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe por su exposición informativa sobre la situación en el Iraq y por su presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) (S/2008/266). También damos las gracias al Sr. Khalilzad por habernos puesto al día sobre las fuerzas multinacionales en el Iraq.

Mi delegación comparte la opinión positiva del Secretario General acerca de los logros iniciales que ha conseguido el pueblo del Iraq para fortalecer la unidad, la estabilidad y el crecimiento económico. Acogemos con beneplácito los hechos positivos derivados de esos esfuerzos, como el descenso del nivel de violencia en todo el país, el hecho de que las autoridades locales hayan asumido gradualmente el control de las competencias de seguridad y la promulgación de legislación importante. Nos anima el anuncio que hizo el Primer Ministro al-Maliki el 24 de abril de 2008 en el sentido de que todas las facciones políticas han convenido en sumarse al Gabinete, e instamos a todas las partes en cuestión a que aprovechen el impulso en favor del bienestar y los intereses de toda la nación.

La mejora en las relaciones internacionales del Iraq, sobre todo las que mantiene con los países vecinos, deben ampliarse y fomentarse, dado que son esenciales para la paz y la estabilidad a largo plazo no sólo en el Iraq, sino en toda la región.

No obstante, coincidimos con las preocupaciones del Secretario General sobre los desafíos extraordinarios que existen, en particular el estallido de violencia sectaria, las controversias sobre las fronteras internas, la persistencia de la pobreza y la marginación, la sustanciosa deuda externa y la falta de recursos, así como el empeoramiento de la situación humanitaria y de derechos humanos, sobre todo la situación relativa a los desplazados internos, los refugiados y los prisioneros, tal como quedó parcialmente reflejado en el informe de la UNAMI, publicado el 15 de marzo de 2008.

Aunque reiteramos el apoyo constante de Viet Nam a los esfuerzos del Gobierno iraquí y otras partes en la consolidación de la paz y la seguridad, el fomento del diálogo político y el fortalecimiento de la reconciliación nacional, mi delegación opina que debería mantenerse un progreso más tangible respecto de la mejora del estado de derecho, la lucha contra la corrupción, la limitación del uso ilícito de armas y el desarme, la desmovilización y la reinserción de las milicias y los grupos armados.

Conscientes de la estrecha relación que existe entre la seguridad y el desarrollo, tomamos nota de las medidas adoptadas por el Gobierno del Iraq para impulsar reformas socioeconómicas fundamentales, la reducción de la pobreza, la gestión de los recursos públicos, la gobernanza y el fomento de la capacidad institucional, la prestación de servicios básicos y el desarrollo del bienestar social.

Reconocemos la importancia de la función que las Naciones Unidas desempeñan para ayudar al Iraq con el proceso político, el diálogo regional, la reconstrucción económica y el socorro humanitario. Instamos a los organismos de las Naciones Unidas a seguir contribuyendo en ese sentido.

Felicidades a la UNAMI por la labor que realiza para ayudar al Gobierno iraquí a ocuparse de cuestiones fundamentales prioritarias, según el mandato que figura en la resolución 1770 (2007), como la reconciliación nacional, el apoyo constitucional y la asistencia electoral y humanitaria. En ese mismo sentido, esperamos que la próxima reunión del Pacto Internacional con el Iraq, que se celebrará en Estocolmo, siga consolidando los esfuerzos de la comunidad internacional y de los países de la región para ayudar al Iraq a abordar mejor varios desafíos a mediano plazo en materia de seguridad, cuestiones

humanitarias, reconciliación nacional y desarrollo socioeconómico.

Quisiera aprovechar la ocasión para reiterar una vez más la solidaridad de Viet Nam con el Gobierno y el pueblo del Iraq y el apoyo de mi país en su afán por lograr una paz, una estabilidad y un desarrollo duraderos.

Sr. Spatafora (Italia) (*habla en inglés*): Me sumo a otros oradores para dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe y al Embajador Khalilzad por sus exposiciones, que han sido muy claras, informativas y bien enfocadas. Damos la bienvenida al Embajador Al Bayati. Considero que su presencia es muy importante para todos nosotros. También quiero expresar nuestro reconocimiento igualmente franco por el último informe del Secretario General (S/2008/266) así como nuestro agradecimiento cálido y sincero al Representante Especial Staffan de Mistura y al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por la manera en que se han desempeñado y por lo que han logrado en condiciones muy difíciles, delicadas y políticamente complejas. Evidentemente, como dijo el Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, estamos orgullosos de lo que hacen y del modo en que defienden la bandera de las Naciones Unidas. Como dijo el Sr. Pascoe, las Naciones Unidas cada vez tienen una mejor reputación, y creo que es muy importante observar que la credibilidad de las Naciones Unidas va en aumento. Eso es importante en el Iraq y, por supuesto, en cualquier otro lugar.

La reputación y la credibilidad de la Organización también están mejorando porque, como dijo el Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, hemos observado y observamos que el papel de las Naciones Unidas se está ampliando y está cobrando importancia. Eso es lo que queríamos —el aumento de la presencia sobre el terreno; una mayor participación de la UNAMI en diversas cuestiones que ha mencionado el Sr. Pascoe; y la facilitación, la guía y la consolidación de los procesos políticos y electorales.

Italia comparte el análisis que hace el Secretario General en su informe más reciente en cuanto a que sólo puede estabilizarse la seguridad en el Iraq de forma sostenible en el marco de un nuevo pacto social basado en la inclusión en el proceso político del más amplio espectro posible de partes representativas y en

la ampliación de los derechos y los beneficios sin discriminación étnica ni religiosa.

El Iraq tiene que enfrentar muchos retos en esa vía, como han recordado algunos oradores que me han precedido, incluso en cuestiones tales como la distribución equitativa de los ingresos estatales y la gestión de los recursos naturales, el equilibrio entre las autoridades central y provincial, la disolución de todas las milicias y el desarrollo de una policía nacional fiable. En ese sentido, estamos de acuerdo en que en el informe el Consejo de Seguridad haga hincapié en la rápida promulgación de una ley sobre los hidrocarburos que defina el marco para el uso adecuado de los recursos naturales a nivel nacional.

Quisiéramos encomiar al Gobierno del Iraq por los progresos que ha logrado en el ámbito político y por las medidas adoptadas para la reconciliación nacional. Va por buen camino. En el transcurso del último año, el Gobierno del Iraq ha progresado en sus esfuerzos encaminados a luchar contra el terrorismo y las milicias. Agradecemos la creciente autonomía que han demostrado las fuerzas de seguridad iraquíes y las alentamos a seguir progresando en esa esfera. Toda la comunidad internacional debe alentar y apoyar activamente esos esfuerzos, sobre todo los países de la región, cuyo compromiso positivo —a través del proceso ampliado de Estados vecinos— es esencial.

En ese sentido, nos complace la reunión ministerial que se celebró recientemente en la ciudad de Kuwait el 22 de abril. Quisiera reiterar aquí, como hicimos en Kuwait, el sólido compromiso de Italia de apoyar al Iraq y a su pueblo en su aspiración de construir un futuro mejor. El papel de los países vecinos en cuanto a apoyar la estabilización del Iraq también puede reforzarse más mediante el alivio de la deuda, de conformidad con los términos del Club de París, y ayudando a aplicar el Pacto Internacional con el Iraq, así como a través del canal multilateral del Mecanismo de los Fondos Internacionales para la Reconstrucción del Iraq.

Como ya dije, valoramos las actividades y los progresos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Seguimos convencidos de que las Naciones Unidas tienen una función fundamental y central en el Iraq en cuanto a apoyar la titularidad iraquí, y nos complace el elevado número de visitas que han realizado funcionarios de alto nivel de las Naciones Unidas al Iraq en el mes transcurrido. Una de

las más recientes fue la del Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, hace tan sólo unos días, sobre la que nos informó. Esas visitas demuestran el compromiso de la Organización con el pueblo iraquí. Esperamos que la Misión pueda seguir desarrollando un mandato más amplio, que también se centre en el apoyo técnico a las autoridades iraquíes, sobre todo en lo relativo a la ejecución del presupuesto. Ayudar al Iraq a desbloquear sus considerables recursos sigue siendo una de las principales prioridades de todos nosotros.

Quisiera concluir haciendo hincapié en ese punto, y encomio al Representante Especial, Sr. de Mistura, por la labor que realiza.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Nosotros también queremos dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por su exposición informativa sobre la ejecución de las tareas encomendadas a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en el marco de la resolución 1770 (2007). También damos las gracias al Embajador Khalilzad por su exposición sobre las actividades de la fuerza multinacional en el Iraq.

Asimismo, nos complace contar con la presencia en este debate de nuestro colega, el Representante Permanente del Iraq.

Como han señalado muchos, el Iraq sigue enfrentándose a grandes desafíos, que son a la vez políticos, de seguridad, humanitarios y económicos. Al tratarse de un proceso político, los desafíos todavía son más numerosos, sobre todo en lo relativo a la distribución del poder y de la riqueza del país. Todavía corre más prisa llegar a un consenso en esas esferas porque la riqueza del país es abundante, y la población espera disfrutar de sus beneficios, que se hipotecaron con la guerra.

No obstante, observamos ciertos progresos en la reconciliación nacional, gracias a los compromisos asumidos ente los diversos grupos parlamentarios que, tras la aprobación de la ley de justicia y responsabilidad, el 12 de enero, pudieron promulgar las leyes relativas a las provincias, la amnistía general y el presupuesto para 2008. Un ambiente semejante debería ayudar a reforzar la apertura democrática e infundir más confianza a los agentes políticos.

No obstante, en cuanto a las implicaciones regionales del conflicto, resulta alentador observar que el Gobierno del Iraq tomó iniciativas importantes

encaminadas a reforzar los vínculos de cooperación del Iraq con los países vecinos y las organizaciones regionales, en particular la Liga de los Estados Árabes. El anuncio de Bahrein de su intención de volver a abrir su Embajada en el Iraq, así como la posibilidad de que ocurra otro tanto con otras representaciones diplomáticas, ya son resultados tangibles y un indicio de cierto grado de revitalización de las instituciones del Estado. También nos complacen los esfuerzos que han llevado a la retirada de las fuerzas turcas del norte del Iraq.

En conjunto, la seguridad sigue planteando dificultades debido a los incidentes que siguen registrándose en todo el país, como los atentados suicidas, que conllevan destrucción masiva y generalizada. Evidentemente, ello está estrechamente relacionado con la situación política, que es indispensable calmar. La continuación de la interrupción de las actividades militares anunciada por Moqtada al-Sadr y la acción conjunta del Gobierno del Iraq y la fuerza multinacional encaminada a neutralizar e impedir los ataques son importantes en este sentido, por cuanto deberían ayudar a reforzar la seguridad y la unidad nacionales.

En la esfera humanitaria y de los derechos humanos, siguen preocupándonos especialmente los dramas cotidianos que vive la población civil, sobre todo las mujeres y los niños, así como las dificultades para el envío de asistencia humanitaria a esos grupos de población vulnerables. Exhortamos a todas las partes a respetar estrictamente el derecho humanitario.

Con un tono más positivo, quisiéramos saludar la reciente decisión del Gobierno del Iraq de ratificar la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura, cuya plena efectividad deseamos y alentamos.

La UNAMI es un agente de primer orden en la movilización de las iniciativas y las energías internas y externas para el restablecimiento de la paz en el Iraq, así como para la reconstrucción y el desarrollo del país. Mi delegación reconoce su acción decisiva que se tradujo, en primer lugar, en los contactos permanentes que se mantienen con las autoridades políticas y gubernamentales, con parlamentarios, diplomáticos y con oficiales militares destacados en Bagdad para alentar el diálogo político y la búsqueda de la reconciliación nacional. En segundo lugar, su contribución a la búsqueda de una solución para el problema de las fronteras, que estableció como

prioridad. En tercer lugar, su participación, junto con varias personalidades políticas y religiosas, en las actividades relacionadas con el proceso político y el establecimiento de un enlace con las autoridades locales, que permita entender mejor la realidad sobre el terreno, sobre todo en Kirkuk, Mosul, Tikrit y Arbil.

En cuarto lugar, la buena cooperación con la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel y las autoridades gubernamentales y parlamentarias para garantizar la debida celebración del proceso electoral, a fin de que las elecciones sean dignas de crédito y sus resultados gocen de la aceptación del pueblo iraquí. Para ello, como se señala en el informe del Secretario General, deben adoptarse las decisiones políticas pertinentes a fin de asegurar el éxito de este proceso.

Por último y en quinto lugar, la contribución a la coordinación y la movilización internacionales, así como el fortalecimiento de las capacidades nacionales en el marco del llamamiento consolidado de 2008 sobre el Iraq. En este sentido, felicitamos a la UNAMI y a todo el sistema de las Naciones Unidas por su dedicación sin precedentes. La comunidad internacional debe seguir expresando su solidaridad al pueblo iraquí. Esperamos que aproveche la oportunidad que le ofrece la conferencia de Estocolmo, que se celebrará el 29 de mayo de 2008 y se referirá al Pacto con el Iraq. Hacemos votos por que se alcance pleno éxito en dicha conferencia.

Las contribuciones a las iniciativas para la solución de los conflictos fronterizos internos y al fortalecimiento de la capacidad en el ámbito de los derechos humanos y de las relaciones del Iraq con sus vecinos también son logros que deben reconocerse a la UNAMI.

En cuanto al diálogo regional, mi delegación aplaude la celebración, en Kuwait el 22 de abril de 2008, de la tercera reunión ministerial ampliada de los países vecinos del Iraq. Creemos que los resultados de esa importante reunión contribuirán, como lo esperamos, a instaurar un mejor clima de confianza en la región.

El Iraq se encuentra en una coyuntura decisiva en su evolución. Necesita, más que nunca, el apoyo firme de la comunidad internacional para salir de la crisis y proceder a la reconstrucción. La comunidad internacional también debe fortalecer su apoyo a los esfuerzos de la UNAMI, a la que ha conferido el mandato de prestar asistencia al país en ese camino.

Sr. Urbina (Costa Rica): Sr. Presidente: Quiero empezar saludando la presencia entre nosotros del Representante Permanente del Iraq. Agradezco mucho el informe del Secretario General y la exposición del Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, así como el informe que nos diera el Embajador Khalilzad en nombre de la fuerza multinacional.

Sr. Presidente: Yo agradezco también, a usted la convocación a esta reunión trimestral para conocer de la situación en el Iraq. La lógica de la reunión es clara. Vinimos a escuchar los informes de la Secretaría y de la fuerza multinacional acerca de la situación en el terreno. Escucharemos también las apreciaciones del Representante Permanente del Iraq en representación de su Gobierno.

A mi delegación le parece de lógica elemental que el representante iraquí debería haber tenido la oportunidad de ofrecernos sus apreciaciones, junto a los informes del Secretario General Adjunto y del representante de la fuerza multinacional. De conformidad con lo establecido en la nota del Presidente del Consejo, documento S/2006/507, que en su párrafo 29 dispone:

(continúa en inglés)

“El Consejo de Seguridad está de acuerdo en que, cuando se invite a los países no miembros a hacer uso de la palabra en una sesión del Consejo, quienes se vean directamente afectados por los resultados de la cuestión que se está examinando puedan hacer uso de la palabra antes que los miembros del Consejo, si procede.”

(continúa en español)

Consecuentemente, este Consejo debería haber escuchado a la parte directamente afectada, en este caso a la delegación del Iraq, antes de que sus miembros intervinieran. Esa lógica simplemente nos permitiría tener un panorama más claro de la situación que analizamos y permitiría a este Consejo cumplir con su mandato de una manera más eficiente y efectiva.

Esta posición de mi delegación no es nueva. De hecho, hace tres meses, sobre este mismo tema del programa planteamos este mismo asunto, hablamos después de la delegación del Iraq y entendíamos que había quedado clara nuestra preocupación. Tal vez sea necesario que durante nuestras consultas retomemos el tema, y ojalá que, en definitiva, apliquemos el criterio

que recoge el párrafo 29 de la nota del Presidente antes mencionada.

Como otros miembros del Consejo, Costa Rica encomia y respalda los esfuerzos realizados por la UNAMI, los organismos especializados de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales, que desempeñan su difícil labor en un contexto de seguridad altamente inestable. Mientras persistan los problemas políticos, de seguridad y humanitarios que vive aún el Iraq, serán frágiles las bases del Estado federal, democrático, pluralista y unificado que todos esperamos ver algún día.

En este sentido, quiero recordar la cita que hizo el Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, de las palabras del Secretario General, cuando dijo que: “independientemente de las opiniones que se tuvieran antes sobre el Iraq, ahora todo el mundo tiene la responsabilidad y el interés de ayudar al pueblo de ese país a lograr la paz y la prosperidad”. En este sentido, Costa Rica llama a que este Consejo dé prioridad a una creciente apropiación de los procesos políticos de reconciliación nacional, de diálogo y de fortalecimiento de la legitimidad de las autoridades iraquíes. En este contexto, la revisión del texto constitucional y la promulgación de otras leyes necesarias para esos objetivos revisten especial prioridad.

Costa Rica llama también a que este Consejo respalde más ampliamente la participación del Iraq, de su pueblo y de sus autoridades en la reconstrucción del país. En suma, Costa Rica exhorta a la UNAMI, a los organismos de las Naciones Unidas, a los países vecinos y a la comunidad internacional presente en el Iraq a fortalecer sus esfuerzos de manera tal que propicien un protagonismo creciente del pueblo y del Gobierno del Iraq en la construcción de su propio destino.

Mi delegación ve con suma preocupación los resultados del informe de la UNAMI sobre la situación de derechos humanos en el Iraq. Consideramos que la muerte violenta y cotidiana de seres humanos por razones políticas, étnicas, religiosas y de género no es el camino para la promoción de la justicia y la reconciliación de la sociedad iraquí. En este sentido, celebramos que el Iraq haya ratificado la Convención contra la Tortura, y lo instamos a ratificar también el Protocolo Facultativo, así como a vigilar estrictamente

el cumplimiento de esos dos importantes instrumentos internacionales.

También nos inquietó particularmente la declaración de la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados, Sra. Coomaraswamy, el 25 de abril, sobre lo que ella llamó la situación intolerable de los niños iraquíes. Mi país condena también la violencia sexual y de género, ejemplificada en los crímenes de honor, práctica sin duda abominable. En este sentido, es imprescindible continuar trabajando en la definición y en la correcta ejecución de mecanismos de rendición de cuentas y de fortalecimiento de la justicia, como pasos necesarios e inequívocos para fortalecer el proceso de reconciliación nacional, el estado de derecho y la lucha contra la impunidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Sudáfrica.

También damos las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. B. Lynn Pascoe, por su exposición informativa sobre el informe que tenemos a la vista, así como al representante de los Estados Unidos, Embajador Zalmay Khalilzad, por informarnos sobre las actividades de la fuerza multinacional. Observamos con preocupación que, a pesar del mejoramiento de la situación general de seguridad, hacia fines de 2007 ha habido un deterioro y la situación general política y de seguridad en el Iraq sigue siendo frágil.

Reiteramos que toda solución del conflicto en el Iraq tiene que incluir un proceso político inclusivo y la reconciliación nacional, así como el diálogo constructivo con todos los Estados vecinos. La aprobación de leyes tales como la Ley de amnistía y la Ley de justicia y responsabilidad es una medida positiva para reconciliar a las distintas partes. Esperamos que las partes iraquíes sigan buscando la forma de reconciliarse aún más. Observamos que mediante la aprobación de la Ley de amnistía, por ejemplo, se ha conseguido que el bloque suní-Tawafuk aceptara regresar al Gabinete tras un boicoteo de mucho tiempo.

Respaldamos el llamamiento que hace el Secretario General en su informe para que las personalidades y los partidos políticos influyentes trabajen en aras de un diálogo político, un compromiso y “el reconocimiento de que el futuro del Iraq depende

de la labor de sus dirigentes en pos de los intereses nacionales del país y no sus intereses particulares, partidistas, étnicos o sectarios” (S/2008/266, párr. 65).

No podemos dejar de insistir en el papel de los interlocutores regionales. Mi delegación apoya los esfuerzos dirigidos a abordar las cuestiones de la violencia, los desplazados internos y los refugiados. Vemos de modo positivo la serie de debates, incluida la reunión celebrada recientemente en Kuwait entre el Iraq y todos sus vecinos que trabajan en asociación para velar por la estabilidad, la seguridad y la reconstrucción económica en la región. La cooperación regional es necesaria para garantizar la estabilidad no sólo del Iraq, sino también de toda la región.

Nos sigue preocupando la situación de los derechos humanos en el Iraq. Instamos a todas las partes, entre ellas a la fuerza multinacional en el Iraq, a velar por que se respeten los derechos humanos y se aplique el derecho internacional humanitario, sobre todo en cuanto al uso de la fuerza y los detenidos. Nos preocupan los informes sobre el trato de los detenidos, conforme se describe en el informe más reciente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) sobre los derechos humanos.

Mi delegación respaldó la aprobación de la resolución 1790 (2007) en la que se prorroga el mandato de la fuerza multinacional en el Iraq porque el Gobierno del Iraq considera que su constante presencia es necesaria para la seguridad. Observamos la expectativa del Gobierno del Iraq de que esa podría ser la última prórroga del mandato de la fuerza multinacional.

En la resolución 1790 (2007) se prorrogó el mandato de la Junta Internacional de Asesoramiento y Supervisión. Sudáfrica acoge con beneplácito esa decisión, pero le sigue preocupando que no se hayan adoptado medidas ante las reiteradas conclusiones de que hubo graves irregularidades en cuanto al desembolso de fondos del Fondo de Desarrollo para el Iraq y la supervisión de los yacimientos petrolíferos y los contratistas. Se nos informó de que se celebraría una sesión del Consejo de Seguridad para examinar las conclusiones de los auditores independientes adscritos a la Junta Internacional de Asesoramiento y Supervisión. Esa sesión está pendiente desde hace tiempo y la convocaremos cuanto antes.

Para concluir, reiteramos que, pese a los hechos que han desembocado en la situación actual, el Consejo

de Seguridad tiene la responsabilidad de velar por que las facultades que se le conceden a la fuerza multinacional se ejerzan de una manera consecuente con las decisiones del Consejo, los recursos naturales del Iraq y los fondos del Fondo de Desarrollo para el Iraq se utilicen en beneficio del pueblo iraquí y todas las partes defiendan y respeten el derecho internacional y los derechos humanos.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo y doy la palabra al representante del Iraq.

Sr. Al-Bayati (Iraq) (habla en inglés): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. Confío en que su sabiduría y competencia contribuirán al éxito del Consejo. Deseo también dar las gracias a su predecesor, el Representante Permanente de la Federación de Rusia, por su sabia dirección de la labor del Consejo el mes pasado.

Sumo mi voz a la de los demás Estados miembros para aplaudir la declaración formulada por el Secretario General Adjunto, Sr. Lynn Pascoe, y la declaración formulada por el Embajador Khalilzad, en nombre de la fuerza multinacional en el Iraq.

Mi delegación ha examinado el informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), que figura en el documento S/2008/266. Deseo aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento por el papel desempeñado por la Misión, dirigida por el Sr. Staffan de Mistura, para ayudar al pueblo y al Gobierno del Iraq. Le deseamos éxito en sus funciones.

Mi delegación desea formular las siguientes observaciones sobre los acontecimientos acaecidos en el Iraq durante los últimos tres meses.

En este período hemos observado la ratificación de importantes leyes, como la Ley de justicia y responsabilidad, que reemplazó a la Ley sobre el desmantelamiento del Partido Baath y ha contribuido al proceso de reconciliación. En febrero el Consejo de Representantes refrendó la Ley de amnistía general del Iraq y la Ley de las autoridades de los consejos provinciales, y aprobó el presupuesto general de 2008. La aplicación de la Ley de amnistía es uno de los principales elementos en el intento de avanzar hacia la reconciliación nacional, crear un ambiente de estabilidad y restaurar la seguridad en el Iraq. Ha dado

también un nuevo impulso al proceso político y es un gran incentivo para reconfigurar el mapa del Iraq.

Cabe señalar que las autoridades iraquíes competentes, en cooperación con las autoridades judiciales, trabajan constantemente para examinar los expedientes de los detenidos, incluidos los amparados por la Ley de amnistía, y seguir de cerca la rehabilitación de los que han sido puestos en libertad. Se han creado decenas de comités de investigación para que trabajen de manera intensiva en la aplicación de la Ley de amnistía y aceleren la liberación de los incluidos en ella y permitan su regreso a sus familias y comunidades para que participen en la reconstrucción de su país. De los 37.000 detenidos bajo la custodia de las fuerzas estadounidenses e iraquíes incluidos en la Ley de amnistía, 28.242 han sido puestos en libertad en el período desde que comenzó su aplicación, desde febrero hasta el 10 de abril.

En cuanto a la aprobación del presupuesto del Iraq para 2008, que ascendió a 48.000 millones de dólares, el Gobierno del Iraq hará público un presupuesto complementario a finales de junio para agregar 5.000 millones de dólares, debido al aumento de los ingresos del Iraq como resultado de los elevados precios del petróleo. Ello contribuirá a fortalecer la capacidad del Estado de prestar servicios básicos a los ciudadanos iraquíes, así como apoyar a las familias desplazadas, aumentar los subsidios de los incluidos en la red de bienestar social y ejecutar los proyectos de reconstrucción.

Debemos señalar que el Iraq ha ratificado la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción y que, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en marzo de 2008 se celebró en Bagdad una convención de lucha contra la corrupción, en la que el Gobierno del Iraq afirmó que el peligro de la corrupción no es menor que el peligro que presenta el terrorismo para la reconstrucción del Iraq.

En cuanto a los esfuerzos del Gobierno del Iraq por mejorar el nivel de vida y aliviar la carga de los ciudadanos iraquíes, el Consejo de Representantes ha aprobado una ley para aumentar los salarios de todos los empleados del sector público y del Estado a fin de garantizar un mejor nivel de vida para todos los iraquíes.

El Consejo de Ministros también ha tomado una serie de iniciativas para crear nuevas oportunidades de trabajo que contribuyan a la revitalización de la

actividad económica y para ocuparse del problema del desempleo —por ejemplo, a través de la concesión de pequeños préstamos o préstamos en condiciones concesionarias a los ciudadanos. En ese sentido, el Gobierno ha asignado 60 millones de dólares a cada provincia y 100 millones de dólares para Bagdad, Mosul y Basora, respectivamente. Dichas iniciativas también incluyen la ampliación de la red de personas incluidas en los programas de protección social, para los cuales el Gabinete ha decidido crear 130.000 puestos de trabajo, que deberían estar ocupados para finales de mayo de 2008. Todo ello debe sumarse a las 2.000 oportunidades laborales ofrecidas por el Ministerio de Medioambiente en su campaña de remoción de minas.

En cuanto a los esfuerzos del Gobierno iraquí por prestar asistencia a los refugiados iraquíes y a los desplazados internos, el Ministerio de Desplazamientos y Migraciones, en coordinación y cooperación con el Alto Comisionado para los Refugiados, trabaja para prestarles asistencia. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro sincero agradecimiento por los esfuerzos realizados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El Gobierno ha anunciado una donación por un valor de 150.000 dinares iraquíes, durante un período de seis meses, a las familias desplazadas a la fuerza de sus hogares. Asimismo, el Gobierno ha comenzado la instalación de 300 viviendas prefabricadas en la provincia de Al-Amara, que serán distribuidas entre las familias desplazadas. El Gobierno iraquí ha puesto en marcha una iniciativa junto con el ACNUR para desarrollar una estrategia nacional de prestación de asistencia a los refugiados iraquíes en los países vecinos y también ha prometido favorecer las condiciones adecuadas para garantizar el retorno de los iraquíes a su país a fin de que puedan participar en el proceso de reconstrucción. En ese sentido, quisiera expresar nuestro agradecimiento a los países que acogen a refugiados iraquíes. Hacemos hincapié en nuestra disposición para hacer todo lo posible por normalizar la situación en el Iraq y crear el entorno adecuado para garantizar su regreso.

Mi delegación quisiera hacer hincapié en la evolución de la situación de la seguridad en todo el Iraq, habida cuenta de las recientes operaciones militares llevadas a cabo por las fuerzas armadas iraquíes. El Gobierno iraquí está decidido a limitar las

armas a los mandos del Gobierno, disolver las milicias y garantizar que no exista más ejército que el ejército iraquí. Asimismo, está determinado a continuar persiguiendo a las bandas, a los forajidos y a los terroristas que no hayan entregado sus armas, a fin de terminar con todas las actividades criminales.

Al mismo tiempo, el Gobierno iraquí reitera su posición de basarse en el diálogo político racional requerido para la reconciliación y para aliviar la tensión política. Hemos instado a todos los que han tomado las armas contra el Gobierno y los civiles a que las entreguen y permitan a los ciudadanos iraquíes vivir libremente en su país. El Gobierno también ha subrayado que no dudará en perseguir a los delincuentes que amenacen a los civiles.

Mi Gobierno hace hincapié en que la reciente operación militar llevada a cabo por las fuerzas armadas iraquíes es un mensaje a todos los forajidos de que ya no están por encima de la ley. El Gobierno está decidido a luchar para poner fin a sus actividades de asesinato, robo, ataques contra bienes públicos, contrabando de petróleo, crimen organizado, infiltración en los órganos de Gobierno y propagación de la corrupción a muchos niveles.

El Gobierno iraquí hace hincapié en que dichas operaciones no tienen por objetivo ninguna corriente política concreta, son más bien un mensaje al mundo en general y al pueblo iraquí en particular. Dicho mensaje refleja la justicia y la neutralidad del Gobierno iraquí y su orientación no sectaria a la hora de castigar a todos los forajidos y apoyar a todos los que obedecen las leyes estatales.

Las recientes operaciones militares contaron con el respaldo del pueblo iraquí y de todos los bloques políticos, que se mantuvieron firmes del lado del Gobierno y sus distintos organismos de seguridad en respuesta a las milicias y a los forajidos, independientemente de su afiliación. Valoraron la función desempeñada por las fuerzas de seguridad para mantener el orden público en Basora y en otras provincias. Se trata de un avance importante en el proceso político hacia el fortalecimiento de la unidad nacional y el establecimiento de la vida democrática.

Sin embargo, el Gobierno continuará destinando sus esfuerzos y recursos a aliviar las zonas conflictivas sujetas a operaciones militares y a trabajar con el objetivo de mejorar los servicios básicos para todos los habitantes en varias regiones y provincias. El Consejo

de Ministros ha decidido asignar 350 millones de dólares a las provincias de Bagdad, Basora y Mosul para respaldar los proyectos de prestación de servicios. Asimismo, se han asignado 100 millones de dólares para apoyar proyectos de prestación de servicios en la ciudad de Sadr, así como 50 millones para el distrito Al-Shaala de Bagdad.

A nivel político, mi Gobierno está decidido a poner en marcha un Gobierno de unidad nacional sobre una base acordada a nivel nacional. El retorno inmediato de los distintos bloques políticos que se han retirado acelerará la formación del Gobierno de unidad nacional. El proceso político avanza pese a las dificultades y los retos; la transformación democrática, los avances políticos positivos y la coexistencia entre el pueblo iraquí allanarán el camino a los proyectos de reconstrucción en el Iraq.

Después de todas las guerras, el deterioro de la situación en materia de seguridad y la destrucción de infraestructura, es importante que reconozcamos los esfuerzos de los Consejos del Despertar y las tribus y su importante y eficaz función junto con las fuerzas de seguridad iraquíes a fin de dar protección a las zonas de conflicto, reducir la violencia en el Iraq y socavar los actos de Al-Qaida y otros grupos terroristas en el país. El Gobierno iraquí ha prometido integrar a los miembros que cumplan con los requisitos necesarios del Consejo del Despertar a las fuerzas de seguridad iraquíes, de conformidad con el plan del Gobierno.

En cuanto al proceso nacional de reconciliación, el Gobierno iraquí ha anunciado que dicho enfoque no se trata tanto de un eslogan político como de una visión estratégica amplia para reconstruir los organismos gubernamentales sobre una base adecuada. El proceso hará hincapié en la cultura del diálogo y la tolerancia, así como sobre el proceso de renuncia al desacuerdo y visión de futuro, dejando atrás el pasado.

El proceso de reconciliación nacional ha tenido como resultado la formación de 49 consejos de apoyo. Aún se deben crear 13 consejos en varias provincias iraquíes y en ciudades que solían ser conflictivas. Los consejos cuentan con el pleno apoyo del Gobierno.

Los esfuerzos de reconciliación han favorecido la participación de más de 35.000 ex miembros de grupos armados y de Al-Qaida. En la actualidad, participan en los Consejos del Despertar, en estrecha colaboración con las fuerzas armadas iraquíes, con el objetivo de mantener la seguridad y la estabilidad. El Gobierno ha

proporcionado a los miembros heridos de los consejos ayudas especiales, además de las prestaciones de jubilación que se otorgan a los miembros de los organismos de seguridad.

Asimismo, el Gobierno ha reintegrado a más 98.000 miembros del antiguo ejército al servicio del ejército actual y ha garantizado las prestaciones de jubilación a más de 21.000 miembros. Se han otorgado fondos de pensiones a más de 48.000 miembros de organismos disueltos. Además, se han creado 5.000 oportunidades laborales para trabajar en varios organismos civiles a ex miembros del sector militar-industrial con títulos de posgrado.

Durante los dos últimos meses hemos sido testigos del aumento de la actividad regional en lo que se refiere a la situación en el Iraq. Además de la reunión ampliada de los países vecinos del Iraq, celebrada en Kuwait el 22 de abril de 2008, los tres grupos de trabajo relativos a la seguridad, la energía y los refugiados —que surgieron de la reunión de Sharm el-Sheikh— se han reunido en Damasco, Estambul y Ammán. En todas ellas, se respaldaron los esfuerzos del Gobierno iraquí por establecer seguridad y estabilidad, disolver y desarmar a las milicias y hacer frente al terrorismo, que amenaza a varios países de la región. Dicha amenaza requiere esfuerzos colectivos para enfrentarse a sus peligros y consecuencias.

La victoria en el Iraq y la guerra de nuestro país contra la violencia y el terrorismo no se limitarán solamente al Iraq, sino que también mejorarán la seguridad y la estabilidad en toda la región. En la reunión ministerial el Primer Ministro del Iraq dirigió un mensaje a todos los países vecinos en el que les pidió que redoblaran sus esfuerzos para evitar que se infiltren terroristas en el Iraq y eliminar sus fuentes de financiación. El Primer Ministro pidió además que se cancele la deuda y se reduzca el porcentaje de compensación con el fin de enviar un mensaje positivo al pueblo iraquí: que los países hermanos tienen la intención sincera de ayudarles a superar los obstáculos y las dificultades a que hacen frente y a acelerar la ejecución de los proyectos de reconstrucción.

Cabe señalar que más de 30 países amigos —tanto miembros como no miembros del Club de París— han cancelado las deudas del Iraq por un total de 23.000 millones de dólares. Esperamos que nuestros hermanos árabes tomen la iniciativa de cancelar la deuda que el Iraq tiene con ellos, siguiendo el ejemplo

de los demás amigos del Iraq. El Primer Ministro también ha pedido a los países árabes hermanos que restablezcan las relaciones diplomáticas con el Iraq, en vista de que hay más de 45 misiones diplomáticas, consulados y organizaciones internacionales funcionando en el Iraq. El Primer Ministro manifestó al Gobierno del Iraq que está dispuesto a ofrecer seguridad y protección a todas las misiones diplomáticas y a su personal.

El Iraq considera que el acuerdo alcanzado en la reunión de Kuwait respecto de celebrar la próxima reunión de países vecinos en Bagdad es una de las señales positivas que indican que el Gobierno del Iraq está en condiciones de celebrar ese importante acontecimiento y de tomar todas las medidas necesarias.

El Iraq celebra la decisión del Estado hermano de Kuwait de iniciar consultas bilaterales con el Gobierno del Iraq, bajo la égida de la Comisión de Indemnización de las Naciones Unidas, respecto de la suma de 24.000 millones de dólares que quedan después de la finalización del pago de indemnizaciones ambientales. El Gobierno del Iraq considera esta intención como un paso en la dirección correcta de nuestros hermanos de Kuwait, teniendo en cuenta lo que se indica en el párrafo 21 de la resolución 1483 (2003), en el sentido de que el Consejo de Seguridad

“decide además que el 5% del producto de las ventas a que se hace referencia en el párrafo precedente se deposite en el Fondo de Indemnización establecido de conformidad con la resolución 687 (1991) y las resoluciones posteriores en la materia y que, a menos que un gobierno del Iraq reconocido internacionalmente y representativo y el Consejo de Administración de la Comisión de Indemnización de las Naciones Unidas, en ejercicio de su autoridad sobre los métodos para hacer los pagos al Fondo de Indemnización, decidan otra cosa, este requisito sea obligatorio para un gobierno del Iraq debidamente constituido, internacionalmente reconocido y representativo y para cualquiera de sus sucesores”.

Permítaseme destacar que el Iraq espera con gran interés la reunión del Pacto Internacional que se celebrará en Suecia el 29 de mayo de 2008 con el propósito de movilizar los esfuerzos de la comunidad internacional para promover el desarrollo en el Iraq y

examinar el cumplimiento de los compromisos asumidos por el Iraq y la comunidad internacional.

Además, queremos destacar el papel crucial que desempeñan las Naciones Unidas en el Iraq, de conformidad con la resolución 1770 (2007), respecto de hacer avanzar el diálogo político y la reconciliación nacional de manera que se pueda contribuir al cumplimiento del Pacto con el Iraq y asistir al Iraq en el logro de su visión nacional.

La conferencia de Estocolmo será un foro importante para examinar los acontecimientos económicos y políticos en el Iraq, así como las perspectivas futuras que permitan colaborar en el proceso de reconstrucción.

En 2007 y 2008 el Gobierno del Iraq llegó a un arreglo sobre 23.000 millones de dólares de los 75.000 millones de dólares correspondientes al total de la carga de la deuda externa. El Gobierno quiere llegar a un arreglo respecto de su deuda de conformidad con las promesas hechas en la reunión de Sharm el-Sheikh celebrada en mayo de 2007. La economía del Iraq creció en un 10,4% durante 2007. El Fondo Monetario

Internacional calcula que en diciembre de 2007 la inflación de los precios al consumidor se estabilizó en un 20%, en comparación con el 64,8% correspondiente a diciembre de 2006.

Para concluir, permítaseme subrayar el pedido de apoyo de mi Gobierno a la comunidad internacional para que se ponga fin y se evite la injerencia extranjera en los asuntos internos del Iraq, que desestabiliza el país y tiene repercusiones negativas en su seguridad. También quiero expresar mi agradecimiento a todos los países que siguen apoyando al Iraq, a los países que no han cerrado sus misiones en el Iraq y a los que han reabierto sus embajadas, como el Reino de Bahrain, que ha anunciado que enviará su embajador a Bagdad en un futuro próximo. Invito a todos los países amigos y hermanos a reabrir sus misiones en el Iraq y a continuar sus relaciones con el pueblo iraquí.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.